



AÑO VIII n.º 102 - 20 ptas.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

COMBATE



16 / 23 de marzo - 1978

ORGANO DEL COMITE CENTRAL UNIFICADO (L.C.R. — L.C.) - IV INTERNACIONAL

El PSOE y la Constitución

Tras la ruptura de la "ponencia constitucional", la dirección del PSOE se apresura a devolver la calma a la burguesía

(Pág. 3)

Importantes movilizaciones obreras en todo el Estado

Más de 90.000 trabajadores contra los topes salariales en Euskadi, importantes acciones reivindicativas en Asturias y Madrid. Aumenta la lucha contra el paro y los expedientes de crisis, especialmente en el sector de astilleros.

(Pág. 8 y 9)

Lemóniz: 150.000 contra la central nuclear

(Pág. 4)

Elecciones en Francia

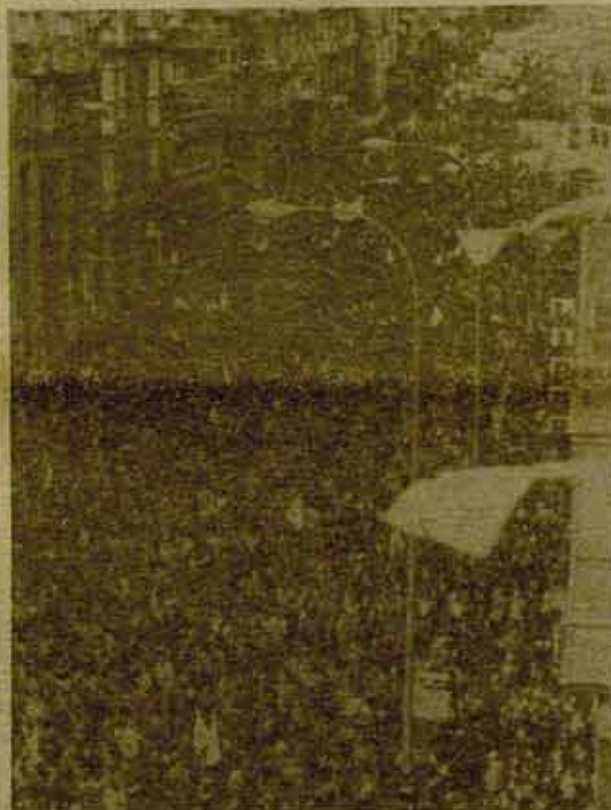
Primera vuelta: las espadas en alto

Gran expectación a la espera de la segunda vuelta, el próximo domingo

(Pág. 3)

Canarias, Galicia, País Valenciá, Aragón...

Centralismo disfrazado de preautonomía



Lo único importante para la política de UCD es que el Gobierno central siga manteniendo la suprema autoridad

Vigo, 4 de diciembre de 1977:
"Xornada pola Autonomía"

Euskadi ante el

Aberri Eguna

(Págs. 4 y 5)



Els Joglars condenados

LIBERTAD ENCADENADA

Barcelona, Madrid...: crece la protesta contra los ataques a la libertad de expresión

(Pág. 2)

Por la libertad de expresión

Els Joglars, condenados a dos años

La libertad de expresión en la cárcel

La condena a dos años de cárcel de los cuatro actores de Els Joglars, por "injurias al Ejército", constituye un grave atentado a la libertad de expresión. La respuesta necesaria a este ataque debe encaminarse a exigir la libertad para los condenados, y debe plantear también el trasfondo político: la abolición de la legislación franquista en que se ha apoyado el Consejo de Guerra, así como la lucha contra una política deliberada del Gobierno de limitar el ejercicio de las libertades democráticas.

Después de haber conquistado, tras largos años de lucha, la amnistía para los presos políticos —aunque incompleta— y el libre retorno de los exiliados —aunque no de todos—, ahora van a entrar en la cárcel cuatro presos, acusados de un delito de opinión, y la lista de exiliados se engrosa con dos más (Albert Boadella y Ferrán Rañé). Hechos que demuestran los límites de esta democracia "a lo UCD". La importancia de la condena (dos años para cada uno) —resultado de la suma de tres penas de ocho meses por el mismo delito (1)— viene a reforzar la gravedad de la agresión.

UNA LEGISLACION REACCIONARIA

La pervivencia de la legislación franquista aparece en el hecho de que el proceso y la sentencia hayan corrido a cargo de la jurisdicción militar. La dictadura franquista utilizaba siempre los tribunales militares para montar los procesos políticos en que se trataba de sentar un ejemplo, una advertencia al movimiento obrero y popular (baste recordar el Proceso de Burgos, la condena a muerte de Puig Antich, de los cinco ejecutados en setiembre de 1975 y otros muchos). La unidad de jurisdicciones es una exigencia elemental de toda democracia.

Pero el problema no termina ahí. En la misma legislación "civil" existe toda una serie de leyes y disposiciones que atentan a la libertad de expresión desde la famosa Ley de Prensa e Imprenta, dictada por Fraga en 1966, hasta la Ley Anti-Libelo de 1976, que constituye un arsenal represivo durísimo en manos de la Administración. Es cierto que la Ley de Prensa ha sido modificada en su artículo 2 —que tantas veces ha llevado a juicio y a la cárcel a periodistas y autores, en vida de Fran-

co— por el decreto ley del 1 de abril de 1977; pero este decreto ley limita la libertad de expresión en relación a tres temas de actualidad política fundamental: la "unidad de España", la Monarquía y las Fuerzas Armadas.

Toda esta legislación en que se amparan los actuales ataques a la libertad de expresión debe ser abolida inmediatamente si se trata de garantizar el pleno ejercicio de este derecho democrático fundamental.

UNA POLITICA DELIBERADA

Hay un hecho que es significativo en múltiples aspectos: el Gobierno se había comprometido en el pacto de la Moncloa a modificar el Código de Justicia Militar y a establecer la unidad de jurisdicciones. Cuatro meses y medio después de la firma de este Pacto, el Gobierno sigue dando largas al asunto. Esto refleja, por un lado, lo que en su día ya afirmábamos sobre el carácter étéreo y ambiguo de las famosas "contrapartidas" (hay que destacar la prontitud con que se han aplicado las medidas económicas —topes salariales, etc.— de dicho Pacto).

Pero este retraso no es mera casualidad. Como no es casualidad que el decreto ley del 1 de abril antes mencionado sea fruto de un Gobierno encabezado por el mismo presidente Suárez. Ni que la condena de Els Joglars se produzca en medio de una ofensiva general contra la libertad de expresión: los casos de "Saida", COMBATE y otros están ahí para confirmarlo. La desmovilización conseguida con la firma del pacto de la Moncloa permite que la UCD tenga las manos libres para imponer su concepción de la democracia, para dotarse de un arsenal represivo —leyes, policías, tribunales— capaz de garantizar la



"estabilidad" de las instituciones del Estado.

ORGANIZAR LA RESPUESTA

No es la primera vez que el movimiento obrero de este país se enfrenta a una agresión de este tipo. Y como en otras ocasiones, su principal arma es la movilización unitaria.

La semana por la libertad de expresión convocada en Catalunya por el conjunto de partidos (salvo UCD y AP) y centrales sindicales obreras, entre el 10 y 17 de marzo, y que ha asumido, hasta el momento de escribir estas líneas, el Comité por la Libertad de Expresión de Madrid, son iniciativas que deben extenderse al conjunto del Estado español. En las últimas semanas, todos los partidos obreros y sindicatos de clase han firmado comunicados unitarios en defensa de la libertad de expresión; en el número 100 de COMBATE publicábamos un editorial conjunto sobre el mismo tema. Ahora ha llegado el momento de llevar a la práctica los compromisos allí adquiridos: extender la movilización, impedir que los cuatro actores de Els Joglars permanezcan en prisión, exigir el libre retorno de Albert Boadella y Ferrán Rañé, la retirada de la condena y el sobrelamiento del caso, así como la abolición de toda la legislación que está detrás de esta agresión.

Impulsar la movilización, extenderla a todas las nacionalidades y regiones, asumirla desde los partidos y sindicatos, desde todos los organismos populares, con el objetivo de hacerlas confluir en una jornada de lucha, a escala de Estado, en defensa de la libertad de expresión: en esta perspectiva hay que actuar.

Oriol Grau

Contra las agresiones fascistas

En el espacio de pocos días, militantes de nuestro partido nos han informado de varios enfrentamientos con los fascistas, provocados invariablemente por éstos. En Madrid, en la glorieta de Bilbao, dos enfrentamientos en el espacio de ocho días. En la misma ciudad, en Cuatro Caminos, un herido grave, por golpes en la cabeza, cuando pegaba con los miembros de su asociación cultural carteles convocando al mitin en favor de la libertad de expresión. En Madrid, una vez más, en el Rastro, agresión de una banda de fascistas a los vendedores de propaganda de la CNT. En Bilbao (de Euskadi), otra agresión y otro herido grave. En Valencia, otro enfrentamiento. Hay sin duda muchos casos más pues estas son informaciones recogidas sin ningún propósito sistemático.

Dos circunstancias se repiten en varios de los casos. Estando presente la policía, permite actuar con toda impunidad a los fascistas. Si los militantes de izquierda son un número suficiente como para rechazar a los atacantes y ponerles en un apuro, la policía interviene presta en favor de los ultraderechistas. En todo caso, cuando la gente del lugar —militantes o no militantes— hace ver a la policía

que ha favorecido a esa carroña nostálgica del franquismo, entonces cargan contra todos —menos esa juventud dorada con camisa azul, claro— indiscriminadamente, contra los que se han defendido y contra los que simplemente se han asombrado de ver a unas FOP tan "democráticas". En el Rastro, después de no intervenir mientras los fascistas, perfectamente identificables, atacaban, se limitaron a recoger algunos escudos y barras que habían dejado éstos en su retirada.

Y mientras tanto, ninguna medida contra Fuerza Nueva, cuyas insignias llenan con frecuencia las solapas de los asaltantes. ¿Es el "nuevo concepto del orden público" del que habla Martín Villa (y en el que tanto conflan otros)?

No hay nada que esperar de la policía, al menos nada que sea efectivo. Si los militantes de izquierda no quieren ser apaleados cada día, si los trabajadores no quieren ver crecer las bandas fascistas que un día se dirigirán en masa contra ellos, la única solución es la de autodefensa. Contra los fascistas y contra quien les protege.

M. Batán



Solidaridad con Cámara

El dibujante SIR CAMARA (colaborador de COMBATE) trabajaba asiduamente en "Diario 16". La dirección de dicha empresa le comunicó que sus dibujos dejarían de publicarse, negándose a reconocer que rompía un contrato laboral. CAMARA piensa, y nosotros estamos plenamente de acuerdo con él, que ha sido víctima de un despido laboral absolutamente arbitrario. Y este es un problema general de los colaboradores gráficos de la prensa, que están frecuentemente a merced de las empresas, sin reconocimiento laboral de su trabajo, y con su libertad de expresión recortada, en muchos casos.

Queremos expresar desde aquí nuestra completa solidaridad con SIR CAMARA, solidaridad que esperamos se extienda entre todos los compañeros de la prensa.

Saida, Combate...

El pasado día 23, el Juzgado nº 9 comunicó al director de SAIDA la apertura de un nuevo sumario judicial con motivo de la publicación de un artículo "La saga de los Rosón".

El día 6 ha sido llamado de nuevo a declarar el director de COMBATE.

Paralelamente, nuestro camarada Lucio González ha prestado declaración el día 14 como autor del artículo "El estado policíaco continúa" que se publicó en el COMBATE nº 85. Este COMBATE fue secuestrado y a raíz de ello se llamó por primera vez a declarar al director de nuestro periódico.

Que la solidaridad siga vigilante...

La respuesta está en la calle

En Barcelona, la indignación ante la condena de los cuatro actores de Els Joglars, ha dado lugar a una respuesta masiva.

El mismo martes, 7 de marzo, unos 5.000 estudiantes se manifestaron durante una hora en el centro, tras una asamblea de distrito y una concentración en la Plaza Universidad. Durante todo el miércoles se produjeron saltos de varios miles de estudiantes, llegando a cortar el tráfico de la Diagonal, una de las principales arterias de la ciudad, durante dos horas. El jueves se hizo un acto ("Entierro de la Libertad de Expresión") en la Universidad Central; en la manifestación posterior parti-

ciparon unas 25.000 personas (fue la manifestación universitaria más masiva desde el año 1975).

El Gobierno ha prohibido una manifestación, prevista para el domingo día 12 y convocada por varios partidos, sindicatos y asociaciones de vecinos (PTE, PCT, LCR, PSAN, OIC, MCC, OCE, POUM, FNC, CSUT, USO, CNT). Por otro lado, hay que destacar que el Comité de Empresa de SEAT ha dado lectura, en todos los talleres de la factoría, de un comunicado de protesta por la condena.

Los partidos parlamentarios catalanes, junto a la Entessa, han convocado una "semana

por la libertad de expresión", a la que se han sumado todas las centrales sindicales obreras y partidos de izquierda revolucionaria.

En Madrid, el 12 de marzo tuvo lugar un mitin-festival, en la plaza de toros de Vista Alegre, convocado por más de cuarenta partidos políticos, sindicatos, asociaciones de vecinos, organizaciones feministas y juveniles, y grupos culturales. Asistieron al acto más de 10.000 personas. Se leyó un comunicado conjunto de los convocantes y en el acto intervinieron cantantes —Lluís Llach, Luis Pastor, Ricardo Cantalapiedra...— y grupos musicales.

ACUDE a los actos por la libertad de expresión

Barcelona
Mitin, domingo 19 marzo

Madrid
Manifestación, martes 21 marzo

Elecciones francesas

Primera vuelta: Espadas en alto

Los resultados de la primera vuelta de las elecciones en Francia han dado una mayoría a la izquierda. Sin embargo, aun sumando los votos de la extrema izquierda —cerca de un millón— a los de la Unión de la Gauche, la ventaja de ésta (de poco más de un 1 %) no garantiza en absoluto su victoria en la segunda vuelta, que tendrá lugar el próximo domingo, 19 de marzo. Presentamos aquí una primera valoración de los resultados.

En el seno de la derecha no se ha producido el reequilibrio de fuerzas esperado por Giscard: el *Ressement pour la République* (RPR, de signo gaudista) de Jacques Chirac se reafirma como principal partido de la derecha.

LA BURGUESÍA ESTA DIVIDIDA

La división de la derecha, acentuada durante los últimos meses, refleja dos proyectos estratégicos distintos de la burguesía francesa: Giscard, que representa a sectores fundamentales del gran capital y cuenta con el apoyo del imperialismo, considera necesario, para hacer frente a la profunda crisis social y económica por la que atraviesa el capitalismo, recabar la colaboración de las direcciones reformistas de la clase obrera, particularmente del Partido Socialista; la experiencia de otros países europeos —Italia, Portugal, Alemania, Gran Bretaña, España— es aleccionadora en este sentido.

Los "chiracistas", en cambio, representan una opción de derecha "clásica": buscan la constitución de una fuerza conservadora con una base social fuerte en los sectores más reaccionarios de la pequeña burguesía atemorizada por los avances de la clase obrera, capaz de hacer frente a la izquierda en el terreno político y social. De ahí su insistencia en argumentos de corte nacionalista, demagógico, su visceral anticomunismo, etc.

El que Giscard no haya conseguido remodelar las fuerzas de la derecha a su favor introduce un serio elemento de inestabilidad política para el próximo futuro.

PC-PS: ¿SE PREPARAN PARA LA DERROTA?

Dentro de la izquierda tampoco se ha producido un cambio significativo de la correlación de fuerzas; al menos desde las últimas elecciones municipales. Tanto el PC como el PS y la extrema izquierda mantienen sus posiciones.

La mayoría relativa de la izquierda (49,5 % frente al 48,4 % de la derecha) es demasiado frágil, de cara a la segunda vuelta. El sistema electoral francés, con la arbitraria división de las circunscripciones, ha favorecido siempre a la derecha. La burguesía cuenta con numerosos medios de presión sobre el electorado, utilizados a fondo estos días:

desde la intervención televisada de Giscard después del cierre oficial de la campaña electoral, hasta las alzas y bajas de la Bolsa, pasando por la especulación sobre el franco.

En esta situación, la unidad de los partidos obreros para conseguir la mayoría de escaños en la segunda vuelta es más necesaria que nunca. Sin embargo, tanto Marchais como Mitterrand han hecho declaraciones muy duras con respecto a la negociación del "disentimiento mutuo" el próximo 19 de marzo. Tanto el chantaje del PC como la negativa del PS a entrar en negociaciones programáticas pueden responder a un intento de "salvar la cara" ante una posible derrota electoral el próximo domingo. Todo está todavía pendiente de la reunión que tienen prevista con carácter inmediato los partidos de la Unión de la Gauche.

UN PERIODO DE INESTABILIDAD

Hay dos hechos significativos: la mayoría de los trabajadores franceses han dado su voto a un programa opuesto a la política de austeridad que viene aplicando la burguesía desde hace un año y medio, pues el Programa Común no es un programa de "austeridad de izquierdas" (la diferencia del de la mayoría de PSs y PCs de Europa meridional). Y por otro lado, el hecho de que la extrema izquierda haya obtenido casi un millón de votos refleja que un amplio sector combativo de la clase obrera, a pesar de las presiones por el voto a los partidos obreros reformistas, ha querido expresar en esta primera vuelta su desconfianza con respecto a su política de colaboración de clases.

Las espadas siguen en alto en Francia. Tanto entre derecha e izquierda como en el interior de cada uno de los bloques. Y es que todos son conscientes que, sea cual sea el resultado definitivo de estas elecciones, los acontecimientos decisivos vendrán después. Pues una cosa está clara: gane la derecha o gane la izquierda (pese a que uno u otro resultado no será indiferente a la moral combativa de los trabajadores) se abre un período de grave inestabilidad política, en que los grandes problemas sociales y económicos todavía están por resolver.

Carmen Vela

COMBATE

REDACTORES Y COLABORADORES:

Mariano Fernández, Miguel Romero, Emilio L. Méndez, Ramón Zallo, Joan Font, Carmen Vela, Pedro Montes, A. Buendía, Luciano Rincón, Luis Ramírez, Andrés Sorel, Xaquín del Valle Inclán, Jaime Gil, Antonio Rodríguez, Rosa Vázquez, J. Ramón Castaños, J. M. Solchaga, Ramón Linatza, Sir Cámara, Gloria Argüeso, Ana Ruiz.

DIRECTOR:

José Vicente Idoyaga

Fotocomposición: PAYRO, Embajadores, 173

Imprime: COSOL S. A., Artes Gráficas, Polígono "El Balconcillo" (Guadalajara)

Depósito Legal M. 30514 - 1977

Redacción y Administración: Augusto Figueroa, 39 1.º - Tel. 231 63 85

editorial

El PSOE ante la Constitución

DESDE la noche del martes 7, la prensa y los portavoces informativos de la burguesía lanzaban improperios contra el abandono socialista de la ponencia constitucional. Sólo 24 horas después la paz volvía al Congreso y a la clase dirigente del país. Felipe González tranquilizaba a Suárez, afirmaba públicamente que no darian la batalla contra la Constitución pese a que esos mismos días Felipe declaraba "nos quieren (UCD) imponer la Constitución más antidemocrática de Europa". Los socialistas habían dicho que "el consenso era una ficción", que por eso se salían; pero sólo era una maniobra electoralista; la ruptura no significaba movilizar a los trabajadores a favor de una Constitución más democrática; en la calle no habría ruptura, sino consenso: promesa socialista. Cuatro días después Pyresa ha anunciado que Peces Barba vuelve a la ponencia constitucional.

Las diversas fracciones de la burguesía reaccionaron violentamente el día 8. Por encima de la actitud socialista, les preocupaba —y con razón— los efectos que esa actitud podría tener entre los trabajadores; con el Juicio a "Els Joglars" en Barcelona y toda la campaña en defensa de la libertad de expresión, les preocupaba que eso fuera una señal para una masiva movilización frente a su política de recorte a las libertades y contra un proyecto de Constitución que pretende imponer una democracia brutalmente recortada. Les preocupaba que las movilizaciones por la convocatoria de Municipales inmediatas, echaran abajo el calendario del Gobierno, el retraso que éste quiere lograr para toda confrontación electoral comprometida, máxime si ésta se efectúa antes de que la constitución escrita bajo la línea UCD sea aprobada. Temían que la "ruptura del consenso" fuese entendida por los trabajadores más allá del tema constitucional, que en esa ruptura los trabajadores percibieran la posibilidad de romper la política de pactos económicos, políticos, autonómicos, sociales, entre el Gobierno y los partidos obreros. El verdadero miedo de la burguesía era que las movilizaciones volvieran a surgir con todo ímpetu para imponer las aspiraciones y reivindicaciones de la clase obrera y el pueblo. El editorial de "Informaciones" del día 8 resumía perfectamente estos temores: "El peligro de estas actitudes es grave; se puede llegar a sustituir la democracia parlamentaria por la acción directa, lo cual acarrearía consecuencias imprevisibles". Las consecuencias imprevisibles para la burguesía eran que, en esas condiciones, difícilmente lograría imponer sus proyectos económicos y políticos contra los trabajadores. Bastaron 24 horas de espadas en alto para demostrar la fragilidad política del Gobierno y de sus proyectos si el PSOE y el PCE llamaran a la movilización.

PERO la dirección socialista no tenía ninguna voluntad de dar una batalla a fondo contra el Gobierno. Menos aún de movilizar y organizar a los trabajadores en una batalla así. En el terreno de las Municipales, sus amenazas de movilización iban acompañadas de un mantenimiento absoluto de su apoyo a la nada democrática Ley Electoral de Martín Villa; las correcciones positivas que ha habido a esa ley —retirada de la fianza de 5.000 pesetas por candidato, aceptación de la enmienda del PCE sobre la forma de elección de alcaldes— han venido protagonizadas mucho más por UCD que por el PSOE. Pero además, ahora que el Gobierno ha puesto fecha para las Elecciones y que esta fecha es después de la aprobación de la aprobación de la Constitución y que esta fecha es

después, bastante después de ese 15 de Junio exigido por el PSOE, pues a pesar de ello la movilizadora actitud del PSOE ha hecho mutis por el foro; fin de la comedia. Y en el terreno constitucional, el PSOE ha tenido miles de oportunidades para demostrar que "el consenso era ficticio" antes que ahora; lo malo es que no lo era: que el PSOE ha aceptado todo el contenido de una Constitución que impone como principio la economía de mercado y graves recortes a las libertades.

La actitud inicial del PSOE a favor de la movilización y contra la ponencia constitucional suscitó una amplia y favorable expectativa política de millones de trabajadores que velan ahí una salida para sus aspiraciones, un camino para dar la batalla y vencer a Suárez. La ducha de agua fría que la dirección del PSOE ha echado después sobre sus cabezas vuelve a cerrar el camino para una victoria política contra UCD. No es con los juegos electorales del PSOE como podrá venir esa victoria. Para ello hay que mantener una actitud responsable, una actitud que ofrezca una alternativa a los trabajadores y trabajo coherente por organizarla, en lugar de jugar con sus sentimientos y su combatividad.

EN el terreno de las Elecciones Municipales, hay que mantener una alternativa de los trabajadores frente a la Ley de Martín Villa, por una Ley democrática; hay que mantener la iniciativa ofensiva a favor de la celebración de estas elecciones el 15 de Junio y, en caso contrario, organizar una masiva campaña por la dimisión de los actuales Ayuntamientos. Frente a la política de "descentralización administrativa" del Gobierno hacia las nacionalidades, hay que poner en pie movilizaciones unitarias a favor de su soberanía y su autogobierno, de su derecho a elaborar un Estatuto propio, sin ingerencia del poder central, mediante una Asamblea Constituyente de la nacionalidad y que este Estatuto sea reconocido tal cual por la Constitución. Y hay que luchar por la autonomía de las regiones, contra el carácter ultracentralista que se expresa en el actual proyecto constitucional.

Y en el terreno parlamentario hay que romper, efectivamente, con la ponencia constitucional, pero en serio, sin juegos ni comedias. Hay que decir claramente que el "consenso" no es más que la forma en que se pone a los diputados obreros a remolque, como apoyo de una Constitución cortada al estilo UCD y que impone graves restricciones a las libertades. Hay que crear una Ponencia constitucional obrera alternativa y llamar a los trabajadores a movilizarse por otra alternativa constitucional que recoja sus intereses y aspiraciones.

EN el terreno social hay que organizar la unidad de acción entre los sindicatos obreros a favor de un plan contra la crisis que respete y defienda realmente el derecho al trabajo, los salarios y las reivindicaciones sociales de los trabajadores.

ES así como se puede dar la batalla a Suárez, como puede abrirse la posibilidad de un rápido desgaste de este Gobierno y la alternativa de un gobierno representativo de los trabajadores.

Esta es la alternativa que estamos empeñados en organizar los marxistas revolucionarios, a la que llamamos a tomar en sus manos al PSOE, al PCE, a todos los partidos y sindicatos obreros.

El próximo número de COMBATE aparecerá el 29 de marzo

Dadas las vacaciones que realizan las empresas durante los días de "Semana Santa" y las dificultades que ello introduce en la distribución regular de COMBATE, n.º 104, éste aparecerá el día 29 de marzo.

La Redacción

Galicia, Canarias, País Valenciá, Aragón...

Centralismo disfrazado de preautonomía

La concesión de la preautonomía a Galicia el 10 de marzo y a Canarias, País Valenciá y Aragón el día 11, no ha sido ninguna sorpresa, ni ha significado paso decisivo alguno para la libertad nacional y la autonomía regional que nuestros pueblos exigen.

El Gobierno sigue siendo tan centralista-mente empirista como siempre y va asignando diferentes organismos en unos u otros casos según se plantee la situación. Sin respeto alguno a lo que realmente es el derecho a la autodeterminación de nacionalidades como Canarias, Galicia y País Valenciá, ni a la necesaria autonomía regional que exigen pueblos como el aragonés.

Lo único importante para la política de UCD, es que el Gobierno central siga teniendo suprema potestad, que las diversas preautonomías no pongan en cuestión una Constitución básicamente centralista y que estas preautonomías respeten la actual organización administrativa

(municipal, diputaciones, etcétera) que el partido del Gobierno considera imprescindible para asegurar su permanencia en el poder tras las Elecciones Municipales.

Las preautonomías, pues, no han resuelto nada. Son una especie de parche que Suárez trata de poner para evitar enfrentarse al creciente sentimiento anticentralista de nuestros pueblos. Para los trabajadores y el pueblo se abre un nuevo campo de batalla. No se puede ceder. No se puede pensar que estos organismos preautonómicos dominados desde la Moncloa vayan a abrir el camino de la autodeterminación y la autonomía. Es precisa una real presión de masas sobre esos organismos y sobre el Gobierno, para exigirles que la constitución sea, ella misma, una normativa de carácter descentralizado, que respete las diferenciaciones regionales y que respete el principio de autodeterminación para las nacionalidades.

Reproducimos a continuación amplios extractos de la declaración hecha pública por la dirección nacional de la LCR en Galicia a raíz de la firma de su régimen preautonómico el pasado día 10.

La Junta de Galicia

Con la aprobación del régimen transitorio para Galicia por el consejo de ministros del 10 de marzo, se da un paso más para seguir negando el derecho de autodeterminación, para negar nuestros derechos nacionales.

Las preautonomías, primero presentadas como grandes avances, se vieron enfrentadas con la realidad pura y dura. Desprovistas de poderes políticos, sujetos al Gobierno central, carente de presupuestos económicos, son más una descentralización administrativa que otra cosa.

Los gobiernos autonómicos, organismos vacíos de contenido, son una superdiputación, proyecto este que ya estaba contemplación de la Ley de Régimen Local, aprobada el 19 de noviembre de 1975 por las Cortes orgánicas de la dictadura. Las futuras competencias del Gobierno gallego, no irán más allá de aquellas que les cedan las diputaciones (que tendrán ocho miembros en las Juntas de Galicia).

Además la UCD enfrenta entre sí a los diversos pueblos del Estado, manteniendo diferentes capacidades a determinados organismos (Cataluña, Euskadi) a cambio del silencio de los diputados de los partidos ante las enmiendas que la propia UCD presenta a la Constitución.

LOS RESULTADOS DE LA COLABORACION

El apoyo de los partidos obreros, es esencial para el desarrollo de la política de la burguesía ahora; necesita materializar su colaboración en todos los campos: político, económico, y evidentemente en el proyecto preautonómico único modo de darle una credibilidad delante de las masas.

En Galicia la jornada del día 4 de diciembre es una buena muestra de ello, de como la mayoría de los partidos obreros apoyaron a la asamblea de parlamentarios, o sea a la UCD, mayoría en ella, sin poner ninguna condición. Se olvidaba no sólo el derecho a la

autodeterminación, sino la más mínima clarificación de lo que era realmente esta preautonomía para Galicia. Así, AP podía llevar pancartas "autonomía para Galicia, España lo único importante" mientras el POG calificaba a la misma convocatoria como "por la liberación nacional, por el socialismo".

Ahora los partidos firmantes del día 4, tienen que enfrentarse claramente con los resultados de su acuerdo; tienen que explicar si el resultado de la actual Junta y su presidente, es realmente lo que el pueblo gallego necesita. No se puede silenciar el resultado de la colaboración interclasista hecha el día 4, resultado que está a la vista de todos.

¿Qué competencias va a tener la Junta de Galicia? Aquellas que le cedan las diputaciones y el Gobierno Central, según dice el proyecto. O sea, será una superdiputación, sin presupuestos ni competencias políticas. Su presidente, señor Roson, la verdad es que dista mucho de tener alguna relación con la defensa de los derechos nacionales de Galicia.

Los representantes de las diputaciones, organismo franquista y antidemocrático, tendrán ocho representantes en la Junta de Galicia, sobre 11 que tendrán los diputados. La cosa es clara, la UCD no sólo va a tener mayoría absoluta en la Junta, sino que se va a asegurar totalmente el control y puesta en práctica de las decisiones que tome, además de emplear el aparato administrativo para las Elecciones Municipales.

El PCG, que tanto empeño tenía para que en la Junta hubiera una representación de las fuerzas "democráticas", ¿por qué no critica en absoluto, la presencia de miembros de las diputaciones? Máxime, cuando los cuatro miembros de las diputaciones que entrarán ahora en la Junta, no estarán elegidos por nadie y las Elecciones Municipales van para lejos.

Una conclusión clara del día 4, es la colaboración de clases,

sus logros y límites. No hay manera de defender, junto con los partidos burgueses, las reivindicaciones democráticas y nacionales de los trabajadores. O bien, se abandonan las necesidades del movimiento, cambiando y recortando sus aspiraciones para adaptarlos a los proyectos políticos de la burguesía, o de lo contrario es necesario romper con ella.

Reconocer a Galicia como una nación, implica reconocer plenamente sus derechos históricos y fundamentalmente el derecho a decidir libremente su futuro, a elegir sin ingerencia alguna del poder central, sus propios órganos políticos. Abandonar estos derechos, en base a mantener "la fragil y naciente democracia" no es sino el reconocimiento implícito de la política actual de la burguesía de recortar las libertades y que tiene como consecuencia favorecer esa política de recortes, presentándola como la única "posible y realista".

La elección libre de una Asamblea Constituyente Gallega, que someta a referéndum las diversas alternativas: federación, autonomía, independencia..., y la formación de un gobierno de los partidos obreros mayoritarios que lleve adelante un programa de tareas urgentes: reforma agraria y pesquera radical, industrialización y reorganización de los sectores productivos como la industria naval, una política de pleno empleo basado en un plan de obras públicas, que permite, mejorar la red de transportes y dar trabajo a los parados, la nacionalización de las cajas de ahorro..., son hoy las tareas del momento.

Para ello, la formación de un bloque unitario de los partidos obreros basado en la defensa de los puntos anteriores y de las reivindicaciones inmediatas del movimiento obrero, apoyando y desarrollando en la movilización obrera, es la única manera de enfrentarse a los proyectos burgueses de imponer nuestra soberanía nacional pisoteada.

nacionalidades y regiones

Mientras crece la movilización por la convocatoria de las Elecciones Municipales...

Euskadi ante el "Aberri Eguna"

Casi 20.000 personas se manifestaron el día 10 en Bilbao exigiendo la convocatoria inmediata de elecciones municipales. La convocatoria hubiera podido atraer a mucha más gente aún si el grupo de alcaldes del que esta convocatoria surgió, no hubiesen mantenido el principio de su monopolio en la organización de la misma, si hubieran dejado que el papel principal de organizadores lo ocuparan los partidos y sindicatos obreros. Pese a ello la movilización es muy importante. Con la marcha sobre Lemóniz, efectuada el día 12, el resurgimiento bastante amplio de luchas obreras, esta manifestación prepara el camino para el "Aberri Eguna", convocado unitariamente en las cuatro capitales vascas, por los diversos partidos y sindicatos, a excepción —como siempre— de UCD y AP.

Nuestro partido, Liga Komunista Iraultzailea (LKI) que junto al PCE, PSP, HASI, LAIA y OC (BR) viene protagonizando desde hace semanas la campaña a favor de las Municipales inmediatas y por una ley electoral democrática, ha

participado activamente en esta convocatoria unitaria y ha iniciado una amplia campaña de propaganda y agitación para el "Aberri Eguna" en torno a cinco puntos:

—Que la Constitución recoja el derecho a la autodeterminación para las nacionalidades, lo que implica el derecho de éstas a decidir libremente el ámbito de su autonomía (incluido el derecho a la separación) y la forma de relación con los demás pueblos del Estado español.

—Por la convocatoria inmediata de elecciones libres a una Asamblea Constituyente Vasca que elabore el Estatuto de Autonomía del pueblo vasco.

—"Navarra es Euskadi", contra las maniobras reaccionarias de UCD y AP.

—Por la convocatoria inmediata de Elecciones Municipales.

—Contra la política económica del Gobierno, contra sus intentos de hacer recaer la crisis sobre las espaldas de los trabajadores.

Corresponsal

Centrales nucleares

Lemóniz: 150.000 contra la central

Pese a la lluvia, 150.000 manifestantes acudieron a la convocatoria de los Comités Antinucleares a Lemóniz. La manifestación transcurrió a los gritos de "Ez, ez, ez, Central Nuclear ez!" y "Oa, oa oa, centrales a Moncloa!". No hubo incidentes (salvo el asalto de un grupo pequeño a las oficinas de Iberduero en Gorli), y la policía se limitó a vigilar y controlar los accesos. La misma central estaba fuertemente protegida por la Policía Armada y la Guardia Civil.

Al final, leyeron un comunicado los representantes de los Comités Antinucleares de Catalunya, Extremadura, Galicia y Euskadi. Los parlamentarios Letamendia y Bandres prometieron presentar el mismo lunes la propuesta de paralización de las obras al Consejo General Vasco. En el mismo sentido

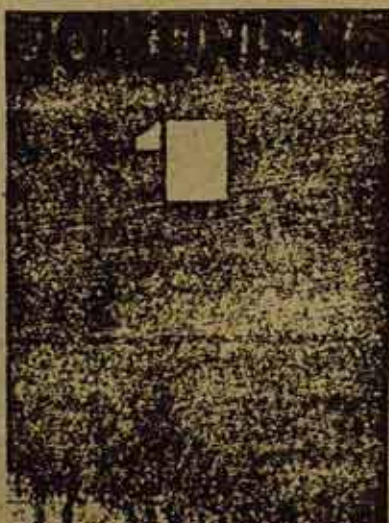
se manifestaron los partidos políticos que apoyaban. La manifestación finalizó a las dos y cuarto con el canto del Eusko Gudariak.

Corresponsal

Extremadura 3ª Marcha Antinuclear

El día 19 de marzo tendrá lugar la 3ª Marcha Antinuclear Extremeña partiendo de Villanueva de la Serena. Enviamos desde aquí nuestra solidaridad y llamamos a participar.

COMUNISMO



Ante la reaparición de COMUNISMO por Juan Andrade
Crónica: El Pacto de la Moncloa / La Generalitat de Tarradellas / Alemania, Alemania

La estrategia revolucionaria en Europa Occidental (entrevista de Henri Weber con Ernest Mandel)

La izquierda revolucionaria después del 15 de junio, por Jaime Pastor
El movimiento de liberación de la mujer y los partidos revolucionarios, por John Ross

Sobre la cultura popular o la revolución frente al comunismo, por Andrés Sorel

Suscripción e información: Augusto Figueroa, 39, 1.ª Madrid

política

Durante la celebración de los actos conmemorativos del segundo aniversario de la RASD, nos reunimos en el Sahara las delegaciones de partidos (PSOE, PCE, LCR, Partido de Unificación Comunista de Canarias, PTE, MC, ORT y Partido Popular Canario), centrales sindicales (CCOO, UGT y Sindicato Obrero Canario) y Asociaciones de Amigos del Sahara (de Euskadi, Madrid, Asturias y Canarias). El objetivo: tratar de hacer una declaración unitaria de solidaridad con el pueblo saharaui. El resultado es conocido: no hubo tal declaración tras más de cinco horas de intenso debate.

La lucha del pueblo saharauí y las responsabilidades de la izquierda

Ciertamente, existe una razón de fondo para comprender el descalabro de este intento unitario: hoy, menos que nunca, hay margen para que la izquierda del Estado español pueda afrontar sus deberes internacionalistas con la lucha del pueblo saharauí con saludos protocolarios al estilo de la "declaración de Madrid" (ver COMBATE n.º 87). Es hora de definirse con precisión y sobre todo, de tomar compromisos concretos de solidaridad con este pueblo.

El compañero del F. Polisario, presente en la reunión, situó con claridad los problemas: "EL acuerdo pesquero hispano-marroquí ratifica el Acuerdo Tripartito de Madrid, poniendo las aguas saharauí bajo la soberanía de Marruecos; el pueblo saharauí se ve obligado a pelear contra la aplicación de ese acuerdo y los partidos obreros y los sindicatos con el único escudo del Frente Polisario frente a la auténtica declaración de guerra del Gobierno de UCD. ¿Qué van a decir los partidos obreros y las direcciones sindicales el día —nada lejano— que el Frente realice un ataque a un pesquero español en aguas saharauí y sean apresados o heridos trabajadores vascos, andaluces o canarios?, ¿cuál va a ser la postura de los partidos obreros, particularmente de los que están en el Parlamento, cuando el Gobierno envíe barcos de la Marina de guerra a "proteger" a los pesqueros?"

Estas preguntas ponían en una situación terriblemente incómoda a los representantes del PSOE y el PCE y a los de la dirección de UGT y CCOO. Insinuar, como lo hicieron estos compañeros —y también el del PTE— que en un caso así las responsabilidades de la izquierda deben centrarse en conseguir la libertad de los posibles trabajadores del mar apresados, es rehuir objetivamente todas responsabilidades internacionalistas con el pueblo saharauí. Y ello porque si, desde luego, es una responsabilidad exclusiva del Gobierno Suárez el hecho de que la vida de los trabajadores del mar de nuestro país se haya puesto en juego en esta guerra, la izquierda es responsable de tomar desde ahora una posición ante estos interrogantes que combine la defensa de la seguridad de los trabajadores de este país con el apoyo incondicional a la lucha saharauí por la independencia.

Sin duda, existe una política obrera capaz de responder a las preguntas del Frente Polisario: la política del impulso de la movilización de los trabajadores y los pueblos del Estado español por la exigencia decidida de la anulación del Acuerdo Tripartito y del reconocimiento de la RASD por el Gobierno de Madrid como único representante legítimo de la soberanía sobre las aguas saharauí; la política de la difusión entre los trabajadores del contenido antisaharaui del acuerdo pesquero y el impulso de la movilización contra su aplicación, a pesar del resultado de la votación en el Parlamento; la política de preparar y alertar a la clase obrera ante la complicidad del Gobierno burgués de Suárez con la intervención militar francesa contra el pueblo saharauí; la política de impulsar desde las direcciones sindicales el boicot al envío de armamento español a los ejércitos agresores marroquí y mauritano. Desde nuestro punto de vista, la razón de fondo que hizo imposible la "Declaración del Sahara" no es otra que la

resistencia de las direcciones del PSOE y el PCE y de CCOO y UGT a definirse en esta vía.

Por supuesto que el problema de definirse sobre la implicación directa del archipiélago canario en el conflicto tuvo también su importancia en la discusión. Dejando aparte la posición cerrada del SOC ("traemos el mandato de no firmar nada con nadie", vinieron a decir estos compañeros) que rechazaba todo debate, consideramos justa la posición de las fuerzas políticas canarias presentes en la reunión en el sentido de que se recogiera en la declaración el derecho a la autodeterminación del pueblo canario frente a las ilegítimas presunciones de "africanidad" (resolución de la OUA) o de "españolidad" (declaraciones unánimes de los grupos parlamentarios españoles) que se formulan en Trípoli o en Madrid, en nombre del pueblo canario. Sin embargo, debemos considerar un error la intransigencia sobre esta fórmula de los compañeros canarios si tenemos en cuenta el contenido del proyecto de declaración que estaba sobre el tapete —defendemos el derecho inalienable del pueblo canario a decidir libremente su futuro, sin injerencias de ningún tipo—. Esta intransigencia sirvió de excusa para la negativa de los partidos obreros parlamentarios a firmar la declaración conjunta.

Finalmente, hay que hacer una breve referencia a la posición de ORT. El compañero que representaba a este partido condicionaba su firma a la inclusión en el texto del enfrentamiento entre el imperialismo americano y el "imperialismo" soviético en el conflicto saharauí. Nadie estuvo de acuerdo en esta original posición (tampoco se inició un debate, sin duda interesante, sobre el apoyo de la burocracia china a Mauritania) y, desde luego, nadie puede objetar seriamente que el desacuerdo de ORT fuera, tampoco, la causa decisiva del fracaso de la reunión unitaria del Sahara.

L. González



nacionalidades y regiones

CANARIAS

Preautonomía y represión

El pasado miércoles, 8 de marzo, el Congreso aprobó una moción presentada por el PCE, según la cual, por un lado, el Gobierno se compromete a no formalizar acuerdos que atenten contra los derechos de la población saharauí —con lo que, si ese compromiso fuera más que verbal, tendría que anular inmediatamente el acuerdo pesquero con Marruecos— y se urge el establecimiento de la preautonomía para Canarias.

Resulta sintomático cómo el asunto de las preautonomías es utilizado por el Gobierno, con el apoyo de la oposición parlamentaria, como "apagafuegos". La situación política y social en el archipiélago está alcanzando un alto grado de explosividad, producto de la degradación de su economía al calor de la crisis capitalista, del aumento incesante del paro, y producto, también, de la política centralista que caracterizó al franquismo y que ahora continúa. La ratificación del acuerdo pesquero con Marruecos, que constituye una grave agresión a los intereses de los trabajadores canarios —la industria pesquera es la principal fuente de ingresos de las islas—, ha venido a colmar su indignación y protesta. Finalmente, el acuerdo del Consejo de Ministros de la OUA de proclamar la "africanidad" de Canarias y de apoyar a los independentistas, plantea de lleno la problemática del futuro del archipiélago.

UN MAR DE CONTRADICCIONES

Ahora se apresuran todos a buscar la válvula de escape de la preautonomía (como ya sucedió con Catalunya y Euskadi, las

nacionalidades tradicionalmente más "conflictivas"). Y para que no haya lugar a dudas de que se trata de una concesión limitada, todos los grupos parlamentarios —y con más insistencia que nadie, el PCE— afirmaron la "españolidad" de Canarias. Es decir, que el pueblo canario tiene "derecho" a aceptar la preautonomía, pero no a decidir libremente su propio futuro, sin ingerencia alguna, no a libre autodeterminación.

No se puede criticar la "ingerencia" de la OUA y al mismo tiempo propiciar la ingerencia del centralismo español. No se puede prejuzgar la "africanidad" ni la "españolidad" de las islas: es el propio pueblo canario quien ha de decirlo, mediante la elección de una Asamblea Constituyente Canaria, que lleve a la práctica el ejercicio de este derecho democrático fundamental.

Detrás de estas contradicciones está la misma política que llevó al PCE y al PSOE a frustrar la elaboración del comunicado conjunto de los partidos del Estado español presentes en los actos de conmemoración del II Aniversario de la RASD (ver artículo en esta misma página): la adaptación a los intereses fundamentales de la burguesía española.

UCD PREPARA EL TERRENO

El problema canario es un foco de tensiones en la propia UCD, entre su dirección y sus parlamentarios canarios, que mostraron abiertamente sus reservas con respecto al acuerdo pesquero y que tienen diferencias en cuanto a la preautonomía. El propio presidente Suárez está preparando un viaje a las islas, para darle más bombo a la preautonomía y sin duda también para calmar los ánimos en sus propias filas.

Y, al mismo tiempo, el Gobierno prepara el terreno: el incremento de la represión es innegable en estas últimas semanas. Desde el encarcelamiento de varios militantes de la Conferencia Canaria de Trabajadores, sindicato que en las últimas luchas tuvo un importante papel, hasta la detención de varios militantes del PCE que hacían propaganda en Tenerife contra el acuerdo pesquero, pasando por la expulsión de cuatro miembros del Polisario y las continuas intervenciones violentas de la policía, el Gobierno trata de allanar el camino a la entrada triunfal de la preautonomía con su aparato represivo.

Pero la combatividad de los trabajadores canarios no se deja amedrentar. La voluntad de conquistar sus derechos, de protagonizar su propio destino, se hace cada vez más patente en las islas.

A. Gómez

LA PALABRA

Luis romirez

La huelga más larga de la historia

En mi ciudad hay huelga de cines y se anuncia una de tascas; hay paro en el metal de Gulpúzcoa; comienza la huelga de la construcción en Navarra, donde puede repetirse la de autobuses; la empresa trata de jugar lo más sucio posible en Babcock Wilcox —la Balco, sin tanta letra rara—, cumpliendo sin vacilaciones su papel histórico de jugar sucio, pues por sí mismos los capitalistas y sus ejecutivos son muy correctos y eso que se llama gente de carrera... de carrera detrás del dinero de los demás; hay paro parcial en el metal de Madrid y en la Chrysler; se anuncia la huelga del transporte en Barcelona; Vitoria ha vivido un día de paro total, paro político, exigiendo responsabilidades por la matanza de hace dos años, cuando Suárez era ministro del partido único (se llamaba Movimiento), por lo que se hacía correr a tiros a los ciudadanos y ministro de Gobernación en funciones, pues Fraga se había buscado, como el malo de las novelas policíacas, una coartada perfecta. Y entre el movimiento de respuesta creciente de una clase que se niega a pagar el champán de la otra, se produce un paro de funcionarios de Justicia, que un periódico ha transformado, sin querer, en el más largo de la Historia, porque titula: huelga de la Justicia.

Efectivamente, esa es la clave. La casualidad ha vuelto a hacer sonar la flauta. Esa es la huelga madre. Larga, interminable huelga de la Justicia que soporta el estado desde 1939. Pesada huelga en la que, al contrario, que cuando la hacen los trabajadores, ni siquiera se han atendido los casos de urgencia o los servicios precisos para asegurar al ciudadano una justicia mínima e imprescindible. La buena señora que representa a la Justicia en las estatuas, con un ojo tapado como los caballos de los picadores y una balanza que debe robar en el

peso, se plantó un día y dijo eso de "que trabaje Rita". Y como no apareció Rita, así seguimos poco más o menos. En ocasiones, los funcionarios que la administran consiguen "esquirolar" y suministrarla en las dosis que podían y con riesgo para ellos, pero ella, la Justicia en sí misma, se tumbó en la cama política del franquismo y en el viejo colchón de las relaciones capitalistas sin otra preocupación más que ver la permanente película de buenos y malos con que se parodiaba su intervención. Una película en la que al final es seguro que vamos a ganar los malos.

Los paros en fábricas, el transporte, la construcción, el comercio, los de obreros, empleados y funcionarios, la exigencia de intervenir en la administración de unos bienes que son nuestros y en el control de las empresas en crisis, la negativa radical a pagar crisis ajenas, son respuestas a la huelga más larga de la Historia, a la huelga política de la justicia que dura ya cuarenta y tantos años y a la huelga de Justicia histórica que tiene siglos y es mundial. De todos modos, es necesario matizar para ser justo yo también. Ya sé que la injusticia no es completa y que, por ejemplo, Jiménez de Parga, víctima de la flexibilización de la plantilla de la Moncloa, va a poder demostrar la preocupación social del Gobierno. Según antigua costumbre franquista, los empleados de hogar del Poder, que la deformación del lenguaje cotidiano hace que en ocasiones se les llame incluso ministros, y la tercera edad política, saben que un consejo de administración por aquí o una embajadilla por allá, son datos que prueban que ni parados ni jubilados de este tipo quedan en la miseria, datos que sirven para callar la boca a los protestones de siempre. A mí mismo, que cierro rápidamente la mía, no sea que me la partan.

política

IX Congreso de PCE

Continuamos hoy con la serie dedicada al IX Congreso del Partido Comunista de España. En números anteriores hemos centrado nuestra atención a los problemas del Estado y la lucha por el socialismo. Hoy volaremos necesariamente más bajo, atendiendo al problema de la lucha por la democracia y las libertades, del desmantelamiento de la dictadura, así como de lo que ya llevamos de transición desde el franquismo a la actual democracia recortada, y al papel del PCE en todo ello.

La lucha por la democracia

En el Manifiesto-Programa de 1975, el Partido Comunista de España cifraba la "ruptura democrática" en los siguientes puntos: 1.º, un Gobierno provisional de amplia coalición; 2.º, amnistía total para los presos y exiliados políticos; 3.º, libertades políticas sin ninguna discriminación; 4.º, reconocimiento de la personalidad específica de Catalunya, Euzkadi y Galicia, mediante la aplicación provisional de los Estatutos de Autonomía puestos en vigor o plebiscitados en los años 30. Autonomía para las regiones; 5.º, elecciones libres a Cortes Constituyentes que decidirán el futuro régimen político de España.

"Si exceptuamos el primero de esos puntos, los cuatro restantes son los que están plasmándose hoy en nuestro país", se afirma en la tesis 2. Pues bien, dejando de lado el punto primero, sobre el que no tiene ningún interés inmediato polemizar, veamos como se están cumpliendo.

La amnistía no ha sido en ningún caso completa. Quedan aún presos y exiliados políticos. Quedan los militares expulsados, los soldados no amnistiados. Quedan todos los presos comunes que sufren condena por la aplicación de la ultra-reaccionaria ley de Peligrosidad Social, que pagan pequeños robos con largos años de cárcel. La amnistía ha sido "concedida" con cuenta gotas, sólo gracias a la infatigable movilización popular, movilización de la que el PCE estuvo prácticamente ausente en los últimos momentos (por ejemplo, cuando llamó públicamente en contra de la huelga de trabajadores vascos del 11-12 de diciembre de 1974, que secundaron unos 250.000 trabajadores por una plataforma en cuya cabeza figuraba la amnistía). La amnistía ha sido también, para el PCE, parte de una transacción por la que renunciaba a la exigencia de responsabilidades por los numerosos crímenes del franquismo, cerrando así la vía a una profundización de la ofensiva contra el aparato represivo, permitiendo que formen hoy la mayoría parlamentaria unos partidos (UCD, y sobre todo AP) cuyos pro-hombres, "demócratas" hoy, se habrán visto salpicados (y en muchos casos responsabilizados) por toda la historia pasada; permitiendo que las altas esferas de la burocracia estatal sigan siendo iguales o similares.

En cuanto a las libertades políticas, se han conseguido, pero con fuertes recortes. Hay partidos, todavía no legalizados, hay órganos de prensa y profesionales de la expresión que se enfrentan a procesamientos judiciales, hay manifestaciones y actos públicos que son prohibidos o reprimidos, hay centrales sindicales que

se ven amenazadas con la suspensión por haber impulsado una huelga. Es indudable que se ha avanzado mucho, pero lo que importa es no dormirse sobre lo conseguido, tomar conciencia de la distancia que separa el punto donde estamos de aquel al que deberíamos y podríamos haber llegado. Lo fundamental es que hay una regresión en muchos aspectos, que el Gobierno actúa contra las libertades con más confianza en sí mismo que antes, como lo muestra su pretensión de dar marcha atrás sobre el borrador constitucional, o la "instrucción reservada" de Martín Villa a los gobernadores civiles, o el antidemocrático proyecto de ley de elecciones municipales y el descaro con que Suárez las retrasa.

Sobre las autonomías nada más irónico que decir, como lo hace la tesis 3, que "la presencia del Partido está siendo determinante para lograr el pleno establecimiento de los regímenes de preautonomía". ¿Hay que recordarlo al PCE en qué consiste la preautonomía catalana, o por dónde van los "avances en la negociación" en el País Valencià o en Andalucía? ¿Hay que recordar la impotencia de sus órganos ejecutivos? ¿Hay que traer a la memoria la inexistencia de parlamentos soberanos en las nacionalidades? ¿Hay algo que no se haya dicho ya, sobre el siniestro caso Tarradellas? De la "autonomía descafeinada" de Catalunya, ¿qué es lo que hay que agradecer al PCE, PSUC y otros, la "autonomía" o el que haya sido "descafeinada"? Lo segundo, sin duda, correspondiendo el mérito de lo primero a las impresionantes movilizaciones de masas que impulsaron su concesión. ¿Hay que recordar que las autonomías que están siendo puestas en vigor son la negociación de la autodeterminación? ¿Hay que insistir sobre lo que las separa, incluso, de las aprobadas por la II República?

Las Cortes Constituyentes, para terminar, no podían serlo menos. Indudablemente van a legislar sobre cuestiones muy importantes, de ahí el carácter crucial de la batalla por una Constitución más democrática. Pero van a hacerlo en el estrecho marco que les han dejado Suárez y la jerarquía militar: en el marco de la monarquía incuestionada, de la autodeterminación negada y las autonomías recortadas en aras de la "unidad nacional", de la inmunidad total que rodea a las fuerzas armadas y de orden público. Estas Cortes, resultado de unas elecciones que no fueron sino parcialmente libres, "constituirán", dentro de los límites marcados por el espacio que le dejan esos tres topes, espacio francamente estrecho.

Siempre una obsesión: la desmovilización

Ya en los cinco puntos hay una virtud que se repite: su carácter desmovilizador. El Gobierno provisional sirve para preparar la perspectiva de un cambio desde arriba, para negar la de un Gobierno de los trabajadores basado en las organizaciones protagonistas del derrocamiento de la dictadura, cuando éste aún era posible. La "amnistía para todos", es decir, la renuncia a exigir responsabilidades por los crímenes y la actuación del franquismo, es un instrumento para detener la ofensiva popular contra éste, para impedir un proceso de depuraciones que no es posible sin provocar una fuerte movilización. La reivindicación de las autonomías según los Estatutos del período republicano, sirve para cerrar el camino de una autodeterminación —o unas autonomías— basadas en organismos nacionales propios, en Asambleas o Cortes nacionales o regionales, reduciéndolas a lo que concede Madrid, a lo que se decida en las Cortes y el Gobierno centrales.

Cuando los autores de las tesis atribuyen "que el movimiento de masas, a pesar de su amplitud e importancia, no alcanzase la fuerza necesaria para determinar una ruptura política radical" a "la vacilaciones de una gran parte de la oposición" que "se inclinaron a soluciones de reforma", olvidan justamente lo fundamental: que ni los Trevijano, ni los Calvo Serer, ni los Garrigues, ni los Ruiz-Giménez, ni los "Satrús-

tegui" o los Fernández Ordóñez, ni siquiera, por aquel entonces, el PSOE o el PSP eran quienes vertebraban el movimiento de masas, quienes "inflúan" en él, sino precisamente el PCE y las fuerzas situadas a su izquierda; y que este movimiento era el que había ido forzando las sucesivas concesiones del Gobierno. El que la movilización alcanzase o no "la fuerza necesaria" dependía, por consiguiente, sobre todo y en primer lugar del PCE. Cuando, hace ahora dos años, Ruiz-Giménez hizo pública en la prensa la desconvocatoria de una manifestación pro-amnistía largamente preparada —fijada por Coordinación Democrática ante Presidencia del Gobierno—, fue el PCE a quien correspondió desconvocarla en cada barrio, en cada fábrica, en cada centro de enseñanza, pues era él, junto con otros partidos obreros, quien tenía la fuerza de convocar... y de desconvocar.

La consecuencia de esta política desmovilizadora fueron las de esperar. El movimiento de masas, aunque nunca totalmente, perdió progresivamente la iniciativa o, cuando menos, no pudo llevarla hasta donde habría sido posible, dando un respiro tras otro al Gobierno y dejando el campo libre para todas las maniobras de Suárez, permitiendo una transición en la que se ha conservado lo fundamental del aparato represivo y burocrático del franquismo.

De la reconciliación al Gobierno de concentración

La tesis 1 dice que el Gobierno Suárez (anterior a las elecciones) "asumió en su programa una parte de los objetivos de la oposición; se refirió a la "transformación democrática", afirmó su "convicción de que la soberanía reside en el pueblo", su propósito de restaurar un sistema político democrático, basado en la garantía de los derechos y libertades cívicas, en la igualdad de oportunidades políticas para todos los grupos democráticos y en la aceptación del pluralismo real". Excusatio non petita, confessio gratuita.

Es de cajón que, en boca de Suárez, estas vaguedades significan la celebración de elecciones con partidos todavía ilegales, con dos cámaras, con sistema mayoritario y regla d'Hont, el actual proyecto de ley municipal, etcétera, o, para ser justos, probablemente cosas todavía peores que no puede o no se atreve a poner en práctica por temor a una respuesta popular. ¿Cómo es, entonces, que el ex-secretario general del Movimiento, el responsable de Gobernación en el momento de los asesinatos de Vitoria el niño mimado de Carrero y Herrero Tejedor pudo, con tanta facilidad, "asumir una parte de los objetivos de la oposición"? Porque estos objetivos habían sido ya vaciados de todo contenido, rebajados constantemente en aras a conseguir la firma de un Garrigues más, de un Huarte o un García López; porque estos objetivos, en la forma en que los entendían los centenares de miles de personas que se movilizaban por ellos, perdían viabilidad a medida que aumentaban los obstáculos a esta movilización.

El camino que lleva desde la Junta Democrática hasta la Comisión "de los diez" (después de los cuatro), pasando por Coordinación Democrática y la POD, es el del recorte constante de los objetivos y la renuncia a la movilización. Así se pudo llegar a que uno de los representantes de la oposición en las negociaciones últimas con Suárez fuese un actual ministro suyo, Fernández Ordóñez... sin olvidar a otro, Garrigues, que ya estaba presente en la Junta.

Las alianzas con los partidos políticos de la burguesía tienen siempre ese precio político: de otro modo, éstos no las aceptarían.

¿Quiere decir eso que no es posible ningún tipo de alianzas? No. Quiere decir que sólo es posible un tipo de ellas: aquellas en las que los trabajadores mantienen plena autonomía en la formulación de sus reivindicaciones y en la elección de las formas en que luchar por ellas. Un acuerdo con Pujol o con Ruiz-Giménez para una manifestación contra la presión nacional o por la amnistía es plenamente correcto; pero deja de serlo cuando se convierte en un acuerdo para la sustitución del ejercicio de la autodeterminación o el logro de una autonomía real por la mascarada de la Generalitat de Tarradellas, o cuando se convierte en un acuerdo para desconvocar la manifestación de Madrid. Deja de serlo, también, cuando propicia la confusión entre las reivindicaciones de los trabajadores y la demagogia de los demócratas burgueses. Deja de serlo, en general, cuando se convierte en un freno para la unidad de los trabajadores y

el pueblo; cuando se convierte en un obstáculo a su movilización autónoma.

El último adelanto de esta política de alianzas es el Gobierno de concentración. ¿En qué consiste? El PCE lo explica: "una política de concentración, de consenso" (tesis 3); "un Gobierno de base popular, que haga posible superar las dificultades" de la aplicación del pacto de la Moncloa (tesis 5). En el último editorial de "Mundo Obrero" (9-15 de marzo) se dan más explicaciones: "si cada uno arrima el ascua a su sardina, lo que se quema es la democracia. Lo que hay que buscar es la concentración de esfuerzos..."; "se trata de estar presentes"; "...si el moderado reformismo fiscal ha hecho necesaria la organización ministerial a la que procedió Suárez, ¿qué ocurriría ante un Gabinete de alternativa PSOE, tan minoritario como el de UCD?".

Curioso razonamiento el del PCE. ¿Qué "hombre común" se puede tener con Suárez? ¿Qué concentración de esfuerzos se puede hacer con él?

Admitamos por un momento el razonamiento del PCE. No se va a ningún lado con un Gobierno tan minoritario como el de UCD. Pero UCD no está dispuesta a compartir el Gobierno con nadie (como no sea con AP). El Gobierno de concentración no se va a formar por ahora. Sin embargo, hay otra salida: PSOE, PSP y PCE surman más votos que UCD, luego podrían formar un Gobierno "menos minoritario". ¿Por qué no formarlo, entonces? ¿Porque sería un Gobierno de los partidos obreros, porque entonces no habría ya excusas para limitar sus objetivos en función de una alianza inexistente con el centro, porque sería algo muy distinto de echar la firma a la política de la UCD en un Gobierno de concentración? De este modo la vocación unitaria de la dirección del PCE le empuja sólo en un sentido, hacia la burguesía, y le aleja siempre de la perspectiva de la unidad de los trabajadores contra la clase que les explota, siquiera sea en el marco del Parlamento, impidiéndole incluso secundar al PSOE cuando éste abandona la ponencia constitucional en protesta por la involución derechista de UCD. ¿Qué diría Suárez, si se llegasen a portar "tan mal" con él?

El "Gobierno de concentración" sirve esencialmente para dos cosas: para crear ilusiones desmovilizadoras en los trabajadores ("esperad, mañana lo tendréis con el Gobierno de concentración, no esperéis conseguirlo sólo con vuestra lucha") hoy, y para que los partidos obreros se vean con las manos atadas, sentados a la misma mesa que los partidos de la burguesía, mañana. Más tarde o más temprano, es muy posible que llegue a haber un Gobierno de ese tipo: cuando los trabajadores hagan imposible por más tiempo el gobierno de los partidos de la burguesía, cuando éstos vean que no son capaces de seguir imponiendo solos su política, llamarán entonces a los partidos obreros y les ofrecerán algunas carteras, seguramente empezando por las de Trabajo —para que calmen a los obreros—, Enseñanza, Agricultura, etcétera. Quedándose ellos con las carteras económicas, las fuerzas armadas y las de orden público.

Consolidar la democracia

"...ya no nos hayamos ante una dictadura que hay que derribar...; nos encontramos ante un objetivo de mayor fondo y más largo aliento, el de transformar la sociedad capitalista, el de ir hacia una democracia política y económica que abra paso a la sociedad socialista", se dice en el preámbulo a las "Tesis". Y en la tesis 1 se critica a los que crean "innecesaria la convergencia y la cooperación de las fuerzas que a partir de distintos puntos de vista coinciden en la necesidad de estabilizar la democracia." El secretario del PCE no cesa de hablar de la "consolidación" de la democracia.

¿Qué posibilidades tiene la consolidación de la democracia? Defenderla contra los ataques de la derecha y del poder ejecutivo es algo que interesa profundamente a los trabajadores. Pero, ¿quién la hace peligrar, quién impide su profundización? Indudablemente, los primeros, y los dirigentes del PCE aluden constantemente a ellos para ponerlos como excusa de su autorreducción a la impotencia, son los famosos "poderes fácticos", el más importante de los cuales son las fuerzas armadas y la policía. Ya han dado alguna muestra en el caso de la amnistía y los miembros de la UMD, en el caso de Boadella, en Málaga y Tenerife. Cualquier militante que se considere comunista sabe que es necesaria una depuración en profundidad de estas fuerzas, que es preciso, en última instancia su disolución. ¿Quiere esto decir que haya que asaltar los cuarteles ya? Tal cosa sería una locura, sin duda alguna. Quiere decir simplemente que hay que preparar a los trabajadores y al pueblo en general para que sepan responder cuando el caso se presente, en vez de crear ilusiones suicidas. En Portugal, antes del 25 de noviembre, fue posible disolver definitivamente la Guardia Nacional Republicana y la Policía de

Seguridad Pública, entonces involucradas con el pasado dictatorial y los intentos de golpe espinolista; no se hizo: ahora, estos cuerpos que no hace mucho estaban encerrados, amedrentados en los cuarteles, reprimen con la misma intensidad de antaño. En España, tras la complicación de la Guardia Civil en el intento de levantamiento de Sanjurjo en 1933, fue también posible eliminar este cuerpo reaccionario, tampoco se hizo: después, la mayoría de ellos se unieron al 18 de julio. Mañana volverá a haber una ocasión similar. ¿Qué habrá enseñado para entonces el PCE a los trabajadores? que no se metan con unos cuerpos tan "democráticos", que no rompan el "consenso" tomando medidas contra ellos, que lleven la lucha de clases "por cauces de tolerancia", etcétera.

No es necesario siquiera ir tan lejos. El PCE podría plantear sistemáticamente propuestas unitarias al PSOE y el PSP, propuestas de movilización en la calle o de formación de un bloque obrero en el Parlamento. Es poco probable que los socialistas aceptasen, pero eso no debería preocupar al PCE, pues todavía es menos probable que UCD acepte sus propuestas de Gobierno de concentración. Una actuación unitaria de ese tipo, que sin duda sería apoyada de una forma u otra por la izquierda revolucionaria, extraparlamentaria, tendría grandes posibilidades de obtener resultados, aumentaría la confianza de los trabajadores en sí mismos y obligaría a retroceder a UCD. Pero, en lugar de eso, el PCE prefiere callar, no hacer nada, y achacarlo todo a que no hay un Gobierno de concentración, lo que le sirve además de excusa para rebajar todavía más sus planteamientos.

M. Fernández Enguita

vida sindical - luchas obreras

Elecciones sindicales

Mi primer balance

El primer dato a constatar a la hora de hacer un balance de las elecciones sindicales son las dificultades que el decreto gubernamental ha introducido para que las elecciones se generalizasen a toda la clase obrera. Así, de ocho millones de trabajadores, un millón no eligen representantes por ser funcionarios, otro millón tampoco por estar parados y alrededor de dos millones no tienen este derecho por pertenecer a empresas de menos de 5 trabajadores. Es decir, alrededor de un 50 % de trabajadores son dejados sin representación. Sin embargo, el acuerdo de CCOO y UGT de extender las elecciones ha permitido que el número de trabajadores marginados no fuese aún mayor como deseaba el Gobierno.

A PESAR DE LA CONFUSIÓN: POLARIZACIÓN UGT-CCOO

De aquellos sectores que van a elegir representantes sólo tenemos datos de elecciones realizadas por parte de algo menos de un 40 % de trabajadores. Faltan por acabarse de desarrollar elecciones en parte de ramos como banca, etc. Sin embargo, los datos que poseemos son significativos, pues abarcan a los sectores más importantes y representativos de la producción. Un segundo problema que nos encontramos a la hora de hacer este balance es la poca fiabilidad de los datos que existen. Como ya hemos denunciado en otros números de COMBATE, la intención del Gobierno de minimizar la importancia de las elecciones sindicales y de no poner los medios que posee a disposición de las centrales obreras es la principal causa de la imprecisión de los datos que se poseen. A ello hay que añadir la batalla de cifras que están llevando a las centrales sindicales y que aumenta aún más la confusión. A pesar de estas salvedades, se pueden sacar unas primeras conclusiones generales.

En primer lugar, la gran bipolarización existente entre CCOO y UGT. Esta bipolarización se ha reflejado tanto en la gran diferencia que separa los resultados de estas dos centrales con el resto de las centrales obreras, como en el equilibrio existente entre ambas. Decimos equilibrio ya que si bien CCOO ha aventajado en cifras globales a UGT, en las grandes empresas, sector decisivo a la hora de valorar las fuerzas sindicales, el equilibrio es claro. Si analizamos los resultados en los ramos fundamentales, el equilibrio es todavía mayor. La ventaja obtenida por CCOO se basa sobre todo en la mediana y pequeña empresa, lo que demuestra la mayor capacidad organizativa de CCOO.

LOS SINDICATOS MINORITARIOS

Con respecto a las otras centrales obreras que se presentaban a las elecciones los resultados son escasísimos,

exceptuando el caso de ELA-STV en Euskadi. USO ha sufrido de descenso espectacular con respecto a la aparición que había tenido en otros momentos. Los porcentajes obtenidos por la CSUT y el SU también son escasísimos, exceptuando algún sector concreto. De estos datos puede sacarse una primera conclusión. El problema de la fuerza es decisivo a la hora de plantear una alternativa eficaz en el terreno sindical. Ni la concepción sobre la autonomía, ni sobre el sindicalismo clasista ni sobre el pacto de la Moncloa justifican mantener alternativas sindicales ultraminoritarias. La prueba de los hechos demuestra que mantener pequeños sindicatos por diferencias sobre determinadas concepciones sindicales va a llevar a los valiosos militantes de dichos sindicatos a una marginación cada vez mayor de los sectores fundamentales del movimiento obrero. Ninguna batalla sectaria sobre quien es la tercera fuerza sindical puede oscurecer este hecho. El futuro de estos sindicatos sólo puede pasar por abandonar las justificaciones para mantener su pequeño sindicato y adoptar una actitud resuelta hacia la unidad sindical sobre la base exclusivamente del respeto a la democracia. Esta actitud, junto a pasos reales en este sentido, es la única vía que, a nuestro entender, puede impedir un peligroso proceso de automarginamiento de valiosos luchadores.

Otro dato a constatar es el fracaso de la posición abstencionista de CNT. No sólo es el escasísimo margen de abstención obtenido, sino el hecho de que los mismos militantes de CNT no hayan seguido, en numerosas ocasiones, las consignas abstencionistas de sus dirigentes, son pruebas palpables de lo incorrecto de su orientación. La justa crítica que la CNT hacía a muchos aspectos del decreto gubernamental no justificaba abandonar la batalla, en la que estaba empeñada su clase, de dotarse de organizaciones representativas de los trabajadores. Su denuncia del decreto gubernamental debía completarse con una actitud de impulsar los comités elegidos sin someterse a las limitaciones gubernamentales. Tal ha sido la conclusión práctica de numerosos cenetistas.



LOS LLAMADOS INDEPENDIENTES

El dato más difícil de valorar es el 10 % obtenido por los llamados "independientes". Dentro de ellos hay una amalgama de diversos sectores. Compañeros que han traducido su desconfianza en las direcciones sindicales en una posición de no afiliación a las centrales, pero que sin embargo son apreciados por sus compañeros como combativos luchadores. Otros que tienden a la moderación y a los acuerdos con la patronal pero guiados más por su cobardía o falta de experiencia sindicalista que por una postura abiertamente del lado de la patronal. Y otros, auténticos amarillos, que han optado por ganarse los favores de la patronal a costa de vender a sus compañeros. Es muy difícil de precisar que parte de este 10 % corresponde a cada uno de estos sectores.

En cualquier caso, el porcentaje obtenido por los sindicatos obreros en su conjunto arrincona a los amarillos. Sin embargo, éstos han obtenido una representación mayor que la fuerza que tienen debido a que los sindicatos obreros no han presentado una posición unida contra ellos.

La dificultad para obtener el porcentaje de mujeres y jóvenes que forman parte de los comités de fábrica, es ya de por sí un dato alarmante de la poca representatividad que han alcanzado de estas capas de la clase obrera, que tienen unos problemas específicos y una mayor sobreexplotación, lo que debería haber sido una razón para cuidar especialmente su representación. Parece que pasados los carteles y propaganda dirigidos a ganar sus votos, especialmente el de las mujeres, las centrales sindicales han olvidado el importante problema de la representatividad de estas capas.

Están puestos sobre el tapete unos primeros elementos para una discusión de balance de las elecciones sindicales que está abierta en el movimiento obrero.

A. Figueras

¿Qué comités?

Las tareas y el funcionamiento de los recién elegidos comités es un punto de debate y preocupación en la mayoría de centros de trabajo. Sintetizamos aquí nuestra opinión sobre las tareas más importantes que deben abordar y los aspectos más importantes de su funcionamiento.

● Deben ser órganos que unifiquen la actividad sindical en la empresa, incorporando a ella a afiliados y no afiliados. Deben asumir pues la actividad cotidiana de defensa de los intereses de los trabajadores en la empresa, la elaboración en relación con las asambleas de las plataformas y planes de lucha, la preparación y dirección de las luchas, la negociación con los patronos bajo mandato y control de las asambleas. Para ello, deben contar con una intensa vida propia y los medios que la garanticen (horas retribuidas, locales, prensa propia, medios financieros). Las secciones sindicales deben comprometerse a fondo en su funcionamiento (hacer propuestas, presentar discusiones...) y decisiones.

El consejo o comité es la representación de todos los trabajadores de la empresa, y por tanto una representación superior a cada sección e incluso al conjunto de ellas.

● La elaboración de plataformas y planes de lucha, su preparación y dirección, la negociación..., siempre en relación con las asambleas, puede ser también perfectamente asumida a nivel de ramo, zona, sector, etcétera, por una coordinación de consejos y comités. Sin embargo, aquí hay que tener muy presente que las federaciones, uniones, etcétera..., de las centrales serán, en general, las únicas estructuras que coordinen permanentemente a los trabajadores a estos niveles. Tiene mucha importancia, pues, que la coordinadora de los consejos se haga también con las representaciones sindicales, lo que puede tomar formas muy diferentes según los casos. La fuerza y vitalidad de los consejos, su extensión, la implantación y posiciones al respecto que sostengan las centrales aconsejarán una forma u otra, formas que pueden ir desde las comisiones mixtas entre delegados y centrales sindicales, hasta las negociadoras de centrales bajo el mandato y control de la asamblea de delegados.

● Los comités o consejos, como representación de todos los trabajadores, son los mejores órganos para abordar el control obrero. Control obrero en el marco de la empresa, luchando por el derecho —y procurando llevarlo a la práctica en cada momento que la relación de fuerzas lo permita—, a controlar la contratación laboral, la clasificación profesional y la formación, las condiciones de trabajo en todos sus aspectos: seguridad e higiene, ritmos y métodos de trabajo... la

contabilidad de la empresa y todos los aspectos de sus actividades (inversiones, producción, etc.), lo que significa el derecho a fiscalizar todos estos aspectos de la marcha de la empresa y a suspender o vetar las decisiones capitalistas que no sean aceptadas por los trabajadores. En las empresas en crisis, la aplicación del control obrero es la condición de poder luchar eficazmente contra los intentos de descargar sus consecuencias sobre los trabajadores. En las empresas nacionalizadas o públicas hay que exigir el control obrero de toda su gestión a los consejos de empresa.

● También fuera del marco de la empresa hay un enorme campo en que hay que exigir e intentar aplicar progresivamente el control de los trabajadores. Los comités y consejos, coordinados con las centrales sindicales y organizaciones populares, pueden y deben abordar todos los problemas de control de ramos y sectores enteros de la producción, lo que ante la crisis de la economía capitalista se convierte muchas veces en la condición misma del éxito. Control que debe extenderse a todos los aspectos e instituciones que afectan a la vida de los trabajadores: control obrero de los municipios y su gestión, de los centros de enseñanza en los barrios y pueblos, de los centros y ambulatorios de la Seguridad Social, de los precios, de las inversiones estatales y municipales..., a la vez que intervienen de forma creciente en todos los asuntos políticos.

● Debe existir un funcionamiento en estrecha relación con las asambleas, en las que debe residir la soberanía, generales y de unidades, y la combinación de los dos tipos en las grandes empresas.

● La revocabilidad debe poder ser ejercida en cualquier momento sin más requisitos que la voluntad mayoritaria de los que han elegido una representación.

● En ocasión de una huelga o cualquier acción, es más importante que nunca garantizar la plena representatividad del consejo o comité, lo que deberá ser asegurado ya sea mediante su ampliación coyuntural, etc..., ya con el ejercicio del derecho de revocación ante el incumplimiento por todos a parte de sus miembros en los acuerdos de la As.



Cien mil trabajadores asturianos: nacionalización de la siderurgia

La crisis de Ensidesa

La siderurgia está en crisis. Y el Gobierno va tratar de sanearla. Para empezar ha encargado a su Ministro de Industria la elaboración de un informe sobre la situación del sector. Y de un paquete de medidas entre las que destacan, la reducción de plantillas, el alza de los precios siderúrgicos, el desmantelamiento de algunas instalaciones de Ensidesa y, como no, una fuerte ayuda al capital privado.

Ahora el capital como ocurre con otras empresas recurre al argumento de la no rentabilidad de Ensidesa para acometer el desmantelamiento parcial de las fábricas. A los trabajadores les interesa tomar posición sobre la cuestión de la rentabilidad o no de una empresa cuando por ejemplo se utiliza como argumento para echarles a la calle.

Así, lo primero que hicieron los comités de empresa de las cuatro factorías asturianas de Ensidesa, fue demostrar que la no rentabilidad económica es resultado de los gobiernos franquistas y de los de la Monarquía. Que las razones están en el papel subsidiario respecto al capital privado que Ensidesa ha venido jugando hasta hoy, que este papel ha acarreado serios problemas a la región desmantelando su industria transformadora, impidiendo la creación de numerosos puestos de trabajo. Que la propia irracionalidad del sistema encarece los costos de producción al fijar los centros de

transformación de los centros siderúrgicos a cientos de kilómetros de la planta. Y que, de acuerdo con su lógica, a cada golpe de una crisis, el capital recurre al desmantelamiento, al cierre de instalaciones, al despido de miles de trabajadores... y al reforzamiento del carácter subsidiario de la empresa pública.

EL MANIFIESTO DE ENSIDESA

Por eso en el manifiesto firmado por sindicatos y partidos políticos asturianos y comités de empresa de Ensidesa aprobado por unanimidad por más de 100.000 asturianos el pasado día 26 en Avilés, se pide la nacionalización del conjunto del sector siderúrgico. Nacionalización que debe comprender a Ensidesa, a Altos Hornos de Vizcaya y a Altos Hornos del Mediterráneo.

Nacionalización que ponga al conjunto de la siderurgia bajo la dirección estatal; para que se elabore un plan de reestructura-

ción global de la siderurgia que permita evitar que miles de trabajadores asturianos, vascos y valencianos se vean en la calle a corto plazo y, añadimos nosotros, con la exigencia de control obrero en las plantas siderúrgicas. Control ya, desde hoy, para evitar el desmantelamiento de las plantas; control y derecho a veto mañana sobre el plan siderúrgico en su conjunto.

Los más de cien mil trabajadores que el día 26 asistieron en Avilés a la manifestación convocada contra el desmantelamiento de Ensidesa que no dejaron de gritar alusiones contra UCD y el Gobierno y por la unidad obrera y sindical para salvar Ensidesa denotaron una combatividad que facilitará superar las ambigüedades que recorren el manifiesto.

Ahora es impedir el desmantelamiento de las factorías y frenar el plan siderúrgico del Gobierno. Para todo lo cual será necesaria la coordinación de los trabajadores de las tres plantas afectadas (Ensidesa, Altos Hornos de Vizcaya y Altos Hornos del Mediterráneo). Frenar el plan prosiguiendo la dinámica de movilización abierta por la gran manifestación del día 26.

Corresponsal

luchas obreras

Pequeño metal de Pontevedra

Salarios justos, limosnas no

La lucha de este sector se inicia en septiembre del 77. Ante la postura absolutamente cerrada de la patronal los trabajadores fueron a la huelga a principios de marzo. El alcance de la huelga fue importante. De todo ello nos informa Carlos Méndez, trabajador del sector y militante de las MCR, organización de las Juventudes Comunistas Revolucionarias en Galicia.

El día 14 de enero, en una asamblea celebrada en el Instituto Goya, se vota mayoritariamente la creación de una sola comisión negociadora, acabando así con la división que existía, ya que CCOO amparándose en su fuerza, no quería participar en la negociación apoyada por SOG, CSUT, CNT y UGT.

En dicha negociadora se planteó una división entre los miembros de CCOO que propugnaban negociar en el marco del pacto de la Moncloa y no ir a la huelga, y la posición del resto de las centrales que exigían una tabla de seis reivindicaciones (entre las que se incluían aumentos de 6.000 pesetas lineales, treinta días de vacaciones naturales, jornada de 40 horas, etcétera) sin someterse a los marcos fijados en la Moncloa. La decisión de la asamblea de trabajadores, con el apoyo de sectores de las mismas CCOO, resolvió la polémica a favor de la posición de los segundos.

Después de más de nueve reuniones con la patronal y ante su

ridícula propuesta (Aumento de 3.700 pesetas...) en las asambleas realizadas el día 24 de febrero en Pontevedra, Villagarcía, Estrada y Porriño se decidió ir al paro los días 1 y 2 de marzo y convocar una asamblea este último día para decidir si continuar o no. La huelga fue un gran éxito. Se calcula que pararon entre un 80 % ó 90 % de trabajadores del sector. La patronal endureció su posición, amenazando con cerrar las empresas que se mantuviesen en huelga (más de 300) y solicitando del delegado de trabajo la prolongación del actual convenio por seis meses más.

Ante esta situación, en la masiva asamblea celebrada el día dos fue derrotada la posición de UGT y CCOO de entrar a trabajar y solicitar la reapertura de negociaciones con la patronal y se decidió mantener el paro hasta que la patronal se siente a negociar y convocar para el día 3 una concentración delante de la Delegación de Trabajo. A la hora de escribir esta crónica la lucha todavía se mantiene.

Coslada / S. Fernando (Madrid)

Readmisión del despido, solidaridad con Amilco

Nada ha cambiado en Amilco, los trabajadores continúan encerrados hace ya tres semanas. Las diferentes fábricas de Coslada, que ya se sumaron durante la semana pasada a la convocatoria de un paro de dos horas, anunciaron un nuevo paro de solidaridad, esta vez de cuatro horas, dado que la dirección de la empresa ha amenazado con represalias caso de no producirse la reincorporación al trabajo en fecha fijada.

La tajante respuesta de los trabajadores, que permanecen encerrados con inquebrantable unidad, es continuar la lucha hasta lograr la readmisión del compañero despedido —secretario general del comité de empresa recién elegido. Las centrales sindicales representativas en la empresa CCOO mayoritaria, SU y CNT están utilizando los cauces posibles en la búsqueda de soluciones y a este efecto han mantenido conversa-

ciones con el gobernador civil, con el delegado provincial de trabajo y el director general de trabajo, conversaciones que, hasta el momento, no han dado resultados.

Mientras los trabajadores encerrados (tres miembros del comité de empresa están además en huelga de hambre) continúan recibiendo importantes muestras de solidaridad moral y económica de empresas, sindicatos y asociaciones de vecinos.

El despido de Amilco es un despido político, expresa el recorte de libertad sindical y por eso su lucha es la de todos por imponer el libre ejercicio de los derechos sindicales. La solidaridad unitaria de los sindicatos obreros puede hacer llegar el problema a todo el movimiento obrero madrileño. De ese modo venceremos.

A. Marín
(miembro de CCOO)

En una obra en Argelia

74 despedidos en Dragados y Construcciones

La larga lucha de los 340 trabajadores españoles que estaban construyendo una fábrica de teléfonos en Tlemcen (Argelia) empieza con el despido de 12 trabajadores en diciembre y otro más el 2 de febrero.

El mismo día 2, se decide el paro en asamblea y eligen una comisión de 8 representantes para presentar las reivindicaciones a la empresa (seguridad, higiene, vivienda, comedor, contra el despido y reivindicaciones económicas). Durante tres días paran todos los trabajadores de la contrata de Dragados.

La huelga termina cuando la empresa reconoce a la comisión y empieza la negociación.

Sin embargo, las cosas se van alargando y el 22 de febrero se produce un accidente: dos trabajadores caen del tejado, uno de ellos muere. La indignada reacción de la plantilla es inmediata:

paro total (esta vez de todas las contratas). Ante ello, Dragados intenta descabezar a la asamblea: decide el traslado de dos destacados miembros de la comisión. Pero la asamblea se opone y decide proseguir el paro.

En esta enconada situación deciden intervenir el sindicato y las autoridades argelinas. Los representantes de la UGTA dicen que la huelga es ilegal y la asamblea también. Cuando no consiguen nada, llaman a la policía y a la Delegación de Trabajo.

La Delegación de Trabajo autoriza la constitución de un comité de disciplina (con tres representantes de la empresa y tres de la UGTA) que, bajo la acusación de "huelga salvaje", "desacato a la UGTA y a la autoridad argelina" y "atentar a la libertad del trabajo", —lo que "merece el despido"— autoriza a la empresa a despedir a ocho trabajadores.

En la misma noche, (2 de febrero) la policía detiene en sus casas a los ocho despedidos, los traslada a la comisaría, de ahí a Orán, donde los meten en un avión que, vía Marsella, los traslada a Madrid.

La asamblea decide proseguir la huelga; se elige una comisión nueva, pues la huelga continuará hasta que vuelva la comisión anteriormente elegida. Ante esta combativa postura, la empresa despide a 66 trabajadores más, abriendo expediente a otros ocho.

Esta primera huelga de trabajadores extranjeros en Argelia es todo un ejemplo de unidad de los trabajadores, unidad que se basa en la asamblea como máximo órgano de decisión, en la elección de una comisión representativa que actúa como portavoz de la asamblea y no puede tomar decisiones al margen de ella.

Corresponsal

vida sindical~luchas obreras

Euskadi

El largo reguero de luchas obreras que se extiende por todo Euskadi crece de día en día a medida que los convenios colectivos van entrando en la recta final de la negociación. En la actualidad, son más de 90.000 los trabajadores que están en lucha contra los topes salariales y las medidas de austeridad pactadas en la Moncloa (ver recuadro en esta misma página), pero aun cuando apuntan a unos objetivos que son comunes a todos ellos, cada una de estas luchas obreras sigue su propio curso paralelamente a las demás, sin coordinarse entre sí ni buscar la confluencia en un plan de acción conjunto para todas ellas.



Un programa reivindicativo para la coordinación de todas las luchas aisladas

El resultado de esta desconexión es que los trabajadores no logran imponer una correlación de fuerzas favorable en la mesa de negociaciones. Esta es la principal dificultad con que tropiezan los trabajadores de todos los ramos que no son del metal para imponer sus reivindicaciones.

Tres condiciones son necesarias para la coordinación de las luchas entre sí: 1) Coordinación de las comisiones negociadoras de los respectivos convenios de rama. 2) Elaboración de un plan de acción conjunto. 3) Elaboración de una plataforma que recoja el conjunto de reivindicaciones de los trabajadores.

UNA PLATAFORMA INSUFICIENTE

La comisión negociadora del Metal de Guipúzcoa ha presentado la siguiente plataforma reivindicativa: 30.000 pesetas mensuales de salario mínimo; 4.000 pesetas de aumento igual para todos, revisión salarial cada tres meses y garantías sindicales en el interior de las empresas.

Los dos primeros puntos de la plataforma permiten romper los topes salariales del 22 %. Pero para conservar el poder adquisitivo de los salarios es necesario añadir a la revisión salarial, la aplicación de la escala móvil de salarios, de tal modo que éstos aumenten como mínimo en la misma proporción que los precios.

Pero si en materia salarial esta plataforma cubre las necesidades de los trabajadores, resulta totalmente insuficiente por cuanto deja sin respuesta el problema del paro y el de los expedientes de crisis.

El volumen del paro obrero alcanza en Euskadi la cifra de 150.000 trabajadores, a los que hay que añadir otros cincuenta mil más que están amenazados de despido por vía de los expedientes de crisis y las regulaciones de empleo. Todos estos trabajadores necesitan una res-

puesta que no pueden encontrar en esta plataforma. Todos estos trabajadores jamás conseguirán por sí mismos el puesto de trabajo que se les niega. Ellos dependen más que nadie de la solidaridad de clase de sus compañeros. Y para evitar que esos doscientos mil trabajadores queden fuera del convenio, es necesario incorporar sus reivindicaciones a la plataforma en negociación. Se lograría así, además, unificar todas las luchas aisladas que vienen sucediéndose contra los expedientes de crisis y el paro obrero.

CONTRA EL PARO: POR LA DEFENSA DEL PUESTO DE TRABAJO

Las centrales sindicales han abordado hasta ahora este problema como el resultado inevitable de la crisis económica. Consecuentes consigo mismas, las reivindicaciones que han levantado contra el paro y los expedientes de crisis se limitan a la extensión del seguro de paro con el 80 % del salario. Esta reivindicación es progresiva si la comparamos con la situación actual, pero no resuelve el problema del paro; se acomoda a él.

El error fundamental parte de considerar que el paro es el resultado inevitable de la crisis. Nosotros no lo creemos así. Por el contrario, el paro y los expedientes de crisis son el resultado de la política de austeridad practicada por la burguesía. Las medidas que consideramos necesarias para superarlo son las siguientes: 1) Plan de inversiones del Estado para obras públicas de interés social. 2) Reforma fiscal radical que grave sobre los beneficios de los capitalistas, las herencias y las grandes fortunas, a fin de obtener el dinero necesario para la financiación de las obras públicas. 3) Aplicación de la escala móvil de horas de trabajo que permita distribuir por zonas y ramas el total de las horas necesarias entre el total de brazos disponibles. No creemos que sea un problema de

aplicación de esta solución. Basta con reducir la jornada laboral a 40 horas o 36 en caso de los expedientes de crisis, para dar entrada a la mano de obra desocupada. El resultado de esta operación sería la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores aunque, claro está, a costa de reducir la tasa de ganancia de los capitalistas.

CONTRA LOS EXPEDIENTES DE CRISIS: NACIONALIZACIÓN BAJO CONTROL OBRERO

Los expedientes de crisis y la consiguiente reducción de plantillas es el otro grave problema que tiene planteada la clase obrera en la actualidad. En Euskadi los expedientes de crisis pueden contarse por centenares.

Las centrales sindicales no han ofrecido hasta el momento una salida a la crisis. En sus programas respectivos se señalan como reivindicaciones "irrenunciables" la nacionalización de los sectores básicos de la economía y el control obrero de la producción. Pero estas reivindicaciones se plantean como objetivos a muy largo plazo, conformándose en lo inmediato con el seguro de desempleo, lo que equivale en la práctica, dejar las manos libres a la patronal para reestructurar la economía en base a sus intereses.

Los trabajadores de Babcocks han llegado bastante más lejos que las direcciones sindicales en la formulación de una alternativa de clase a la austeridad capitalista. Ellos exigen la incautación de la empresa por parte del Estado, lo que equivale a su nacionalización sin indemnizar a sus propietarios capitalistas. El programa general de los sindicatos ha sido transformado por los propios trabajadores en un programa de reivindicaciones inmediatas que debemos extender a todas las empresas en crisis y a todos los sectores básicos de la economía.

J. R. Castaños

Euskadi

Más de 90.000 trabajadores, en lucha contra los topes salariales y los expedientes de crisis

Los topes salariales se han roto por vez primera en Altos Hornos de Vizcaya y en las empresas de montaje de Lamóniz y Petronor. En todas ellas se han conseguido aumentos salariales iguales o superiores al 26,4 % del encarecimiento del coste de la vida.

En la actualidad son ya 90.000 los trabajadores que se han lanzado a la lucha por la ruptura de los topes salariales y la defensa del puesto de trabajo amenazado por los expedientes de crisis. En el cuadro, que publicamos a continuación, damos una relación incompleta, pero sumamente ilustrativa, de este nuevo relanzamiento de las luchas que se han iniciado con la renegociación de los convenios colectivos.

NAVARRA

Laminaciones de Lesaca: noveno día de huelga en apoyo del convenio colectivo. Mil trabajadores recorren diariamente el pueblo en manifestación.

Doce mil trabajadores de la madera continúan en huelga desde el día 28 de febrero.

VIZCAYA

Reanudación de la lucha de los trabajadores de astilleros. Más de 20.000 trabajadores han reanudado los paros contra los proyectos de reestructuración del sector. Es el inicio de una campaña programada por la coordinadora de delegados de todos los centros de construcción del Estado.

Los trabajadores de Babcocks anuncian su propósito de proceder a la ocupación de la fábrica si el Estado no procede a la incautación.

La huelga general de los trabajadores del espectáculo y la hostelería alcanza ya una semana de duración. Los trabajadores detenidos en los piquetes de extensión de huelga han sido puestos en libertad.

GUIPUZCOA

Los trabajadores guipuzcoanos han obtenido la primera victoria en el largo proceso de negociación del convenio del metal. Han sido necesarias tres jornadas de paros en las que pararon 60.000 trabajadores para obligar a la patronal, dividida en dos agrupaciones, a sentarse en la mesa de negociaciones. El paro general habido en Guipúzcoa ha puesto de relieve dos importantes lecciones: 1) Que la coordinadora de los delegados de empresa es un hecho irreversible. Los trabajadores podrán canalizar a través de ella el control de la negociación. 2) Que los desesperados llamamientos de la dirección de ELA-STV no sólo han caído en saco roto sino que han sido desautorizados por los propios afiliados de este sindicato que han participado activamente en la lucha.

A este marco de luchas obreras hay que añadir que la mayoría de pequeños campesinos autopatronos han participado en la huelga general dirigida a igualar el aumento del precio de la leche al índice de aumento de la carestía de la vida.

Chrysler

La lucha contra la segunda parte del Pacto

Los trabajadores de Chrysler, que no aceptaron los límites del pacto de la Moncloa y que por ello no firmaron la oferta de la empresa, han tenido que soportar la ofensiva conjunta de la empresa y del Gobierno que estaban dispuestos a infringirles una derrota ejemplar por la osadía de enfrentarse al Pacto. Así, tras romper la negociación y amparándose en el decreto de enero de la Seguridad Social que impone que la subida de las cuotas un 26 %, cargue sobre la masa salarial, estaban dispuestos a dictar un laudo que rebajaba en 2.500 pesetas la oferta de la empresa, dejando el aumento en 4.000.

Con gran acierto el consejo de trabajadores entiende que la situación debe plantearse a nivel general y propone la coordinación de comités de fábrica y centrales sindicales para combatir el decreto de la Seguridad Social. La respuesta es desalentadora, no acude casi ningún comité y las centrales no ofrecen más que palabras. La grave responsabilidad de estas últimas aparece más claramente si tenemos en cuenta que se está negociando el convenio del Metal y no se incluye ninguna referencia al decreto de la Seguridad Social.

Ante esta situación se encierra en la fábrica el pleno del consejo y, coincidiendo con la jornada de paros del día 3 por el convenio provincial, se inician paros diarios de cinco horas. Después de 4 días de paros se consigue un laudo de 6.500 pesetas

brutas, completamente lineal y con la Seguridad Social pendiente de los contactos centrales-patronos-Gobierno.

Los resultados son contradictorios. Por una parte en lo referente a los topes se está como al principio, y a pesar de la posición de los trabajadores, parece difícil romperlos dada la posición general de las centrales sindicales. Pero, por otra parte, al imponer un laudo lineal y el máximo de los topes se ha evitado una derrota todavía mayor.

Sigue en pie el decreto de la Seguridad Social y por tanto la responsabilidad de las direcciones de los sindicatos para echarlo abajo.

Ahora los trabajadores podrán enfrentar desde una mejor posición y con una mayor confianza en sus fuerzas la lucha por la amnistía laboral, las provocaciones patronales y las elecciones sindicales.

Pero para preparar esta lucha, es necesario acabar con el desconcierto que provoca el apoyo de las direcciones sindicales al pacto de la Moncloa con todos los casos de desmoralización e insolidaridad que esta situación produce. Los militantes del PCE y el PSOE deben exigir a sus direcciones rompan dicho Pacto.

Javier Navas Cues,
del secretariado
de la sección sindical
de CHRYSLER de CCOO

Serie municipal:
la institución municipal

Los Ayuntamientos de la dictadura

Como vimos en el primer capítulo de la institución municipal, los ayuntamientos surgen como una organización espontánea de la vida colectiva en los pueblos y ciudades. Pronto, el Estado central tiene necesidad de ejercer su control sobre ellos. Es el Estado burgués el que lleva a cabo su plena integración en el aparato estatal, como el escalón, aquel donde se administra en detalle la creciente intervención estatal en la regulación del "mercado libre", en la prestación de servicios de infraestructura a la producción, y sobre todo un papel de integración política y social, que regula las condiciones materiales y sociales de reproducción de la fuerza de trabajo.

En este sentido, los ayuntamientos franquistas no se diferencian cualitativamente de los ayuntamientos franceses o alemanes en el boom económico de la posguerra. Asistimos a la misma aceleración de la urbanización y la industrialización. La intervención del Estado ha de ser cada vez mayor en el financiamiento y programación de los grandes equipamientos necesarios para el desarrollo económico. Los ayuntamientos deben quedar sometidos al Estado central, a su tutela administrativa, la financiera, y la tutela técnica, ésta última a través de las diputaciones y sus comisiones de servicios técnicos, auténticas sucursales provinciales de los ministerios.

Tras una primera fase de furor fascista y desarrollo autárquico, donde los ayuntamientos coinciden con el aparato del movimiento a nivel local, y quedan sometidos a la jerarquización total del Estado, y su función es fundamentalmente represiva e ideológica, cuando la prestación de servicios "sociales" (Sección Femenina, patronato de la vivienda rural...) cae sobre todo del lado del Movimiento, la burguesía se ve confrontada con la necesidad de adecuar su aparato de base a las necesidades del naciente desarrollo económico. A finales de los 50 se pasa de la designación directa de los concejales, a la designación por tercios familiar, sindical y corporativo, aunque sigan nombrándose a dedo. Al contrario de los países europeos, la falta de libertades no permite la formación de una capa de políticos burgueses locales, pero sí permite la simbiosis total del Ayuntamiento con los cada vez mayores intereses inmobiliarios, industriales, etcétera, y permite conservar los privilegios de los cuadros bajos del Movimiento Nacional.

LA CRISIS DE LOS AYUNTAMIENTOS

En toda la "democracia occidental", el hecho de que todas las opciones políticas fundamentales dependan cada vez más del poder central, convirtiendo los ayuntamientos en simples gestores con tareas administrativas crecientes, pone en cuestión su papel de "cohesionador social" en el terreno más directamente político, su imagen de "poder local" representante de los vecinos. La rentabilización capitalista de la gestión municipal, sobre todo a la entrada de la crisis económica, que mina incluso sus posibilidades de amortiguador de tensiones sociales con capacidad de poner parches a las situaciones más críticas. En nuestro país, esta crisis general incide en un momento en que renace el movimiento

obrero y popular. En el 66, en plena liberalización, se concede la elección del tercio familiar por los cabezas de familia, como un primer intento integrador. Esta medida tan restringida elimina cualquier atisbo de ilusión en el movimiento.

En este período, el movimiento utiliza los resquicios de la ley de Asociaciones, para organizarse autónomamente, y se expande por todo el Estado una red de asociaciones de vecinos, comités de barrio, etcétera, al calor de las movilizaciones vecinales. En los 70 surgen los primeros intentos de una política de participación obrera (recordemos el caso del "candidato obrero" de Barcelona, del candidato de las asociaciones de Gijón). La ausencia de libertades, y el estado de conciencia del movimiento no llevan estos intentos muy lejos. La lucha vecinal está en una fase de dar el salto de las reivindicaciones concretas, a un enfrentamiento con los responsables directos de su situación, por encima de la policía que ocupa los barrios, disuelve y apalea. La consigna de dimisión del alcalde empieza a arraigar y extenderse.

En 1975, sale la ley de Elección General de los Concejales. Pero ya el movimiento está más allá: se piden las libertades plenas, el movimiento ciudadano es protagonista de importantes movilizaciones contra la dictadura, se exigen unos ayuntamientos democráticos! A la misma burguesía, la institución no le sirve ni como instrumento administrativo eficaz. Ahora necesita unidades administrativas mayores (provinciales, regionales) para responder a las necesidades del capital inmobiliario más concentrado. Los ayuntamientos, a cargo de los gastos no rentables de las inversiones del capital privado, se resienten los primeros de la crisis y quedan arruinados. Apenas consiguen atender los gastos de personal y su propia infraestructura. En necesario llegar a un sistema donde los vecinos carguen con los gastos de los servicios. El Ayuntamiento franquista ha fracasado como integrador social. Por el contrario, se convierte en generador de conflictos cada vez mayores. El problema de la transición consiste en cambiar la institución municipal haciendo que cumpla ese papel de "cohesionador político-social", manteniendo el control sobre el Ayuntamiento, y evitando sobre todo que se convierta en la brecha por la que irrumpa el movimiento contestando todo el desarrollo de la "transición pacífica", el Gobierno de la burguesía o partes importantes del aparato estatal.

Tomás Garrido

barrios - municipios

MADRID

La UCD estrena estrategia en los barrios

A los problemas que viene sufriendo el movimiento ciudadano madrileño, se le añade uno nuevo, la ofensiva de UCD. Esta ofensiva es múltiple: primero, represión (detenidos de la AV de Quintana, multas en Fuenlabrada, juicios del presidente de la Ventilla, de Villa Rosa, contra la AV, de Villaverde Alto) segundo, la intervención del aparato estatal para asegurar su predominio como partido (designación del alcalde, imposición del Ministerio de la Cultura en la designación de directivos de los centros sociales y culturales, tercero: creación de un organismo propio para el movimiento ciudadano, las Unidades de Acción Cívicas).

El primer aspecto es el de siempre, y aunque no debemos sobrevalorarlo, es ciertamente el argumento último y más poderoso de la ofensiva de UCD. El segundo y el tercero si son más novedosos, y por ello más merecedores de un análisis.

Los nuevos centros culturales que potencia la Dirección General de Desarrollo Comunitario (centros zonales, culturales, femeninos, etc.) van a crear un competidor peligroso para todas las actividades de cohesión social que realizan las asociaciones (actos culturales, conferencias, fiestas, asesorías jurídicas, urbanísticas, etc.). La intención de UCD de forzar esa competitividad es clara; en los últimos tiempos, en las negociaciones para formar las juntas directivas, la proporción de miembros del movimiento de vecinos se ha visto reducida.

Las UAC, han aparecido recientemente. Apenas hace un mes. Primero fue en la concentración pro-guarderías de la FP de Amas de Casa, con la presencia de un par de docenas de "uacistas" y sus pancartas. Luego fue en la manifestación de la Vaguada del Barrio del Pilar. Sus pancartas decían: "queremos soluciones", y citaban: UAC, UAC, UAC. Más tarde conocimos la brillante intervención del

teniente de alcalde de Alcalá de Henares, Abel Cadi, pidiendo su participación al mismo nivel que las asociaciones en una comisión mixta para la adjudicación de viviendas sociales. La importancia de las UAC no se la da precisamente su masividad. Sus pocos centenares de miembros (si llegan) no tienen nada que hacer frente a los 100.000 miembros de las AAVV. El peligro viene del margen que les concede la concepción "interclasista" del movimiento ciudadano por parte de reformistas y centristas, y de otro lado de la previsible facilidad que van a tener los uacistas para apoyarse tanto en la administración local, como en la autoridad.

El movimiento ciudadano está acostumbrado a luchar en unas condiciones en que tiene a la Administración delante con el palo, y detrás el barrio con su apoyo y movilización. Hoy las cosas pueden cambiar, delante sigue el palo y la zanaforia, detrás tiene el barrio, pero con UAC y los centros controlados por la Administración, dispuestos a explotar todas las debilidades.

La mayoría de la dirección del movimiento ciudadano (PCE y ORT) no está en condiciones de combatir esta ofensiva: primero por su tendencia de llevar al movimiento a colaborar con la Administración, a

través de todo tipo de instituciones mixtas (comisiones, sociedades...) que sitúan las relaciones con la Administración en el terreno con la gestión de "lo posible" y no en el terreno de "lo necesario" para el movimiento. La segunda es la despolitización del movimiento (más acusada en el PCE) que mina la capacidad del movimiento para dar alternativas políticas a la Administración local (comisiones de control del Ayuntamiento) como para avanzar en sus relaciones con el movimiento obrero y los partidos políticos obreros.

No hay manera de enfrentarse a la ofensiva de UCD, dando a las AAVV, la perspectiva de convertirse en entidades gestoras "útiles" de los problemas vecinales, aumentando su capacidad de ofrecer servicios de asesoría jurídica y administrativa, y otros servicios. Este es precisamente el terreno de las UAC y los centros cívicos. En realidad, la salida es otra, la de reafirmar el carácter anticapitalista del movimiento, profundizando en sus reivindicaciones, en no negar sus relaciones con el movimiento obrero, sino reforzar para poder abarcar una serie de temas que hoy no se pueden abarcar por falta de fuerzas, y que por su contenido deben abarcarse conjuntamente (paro, carestía, sanidad, etc.). Hay que poner en pie una política realista frente al Ayuntamiento, que desde luego no puede ser de colaboración con un Ayuntamiento "continuista", que por mostrarse dialogante no puede ocultar a nadie su total incapacidad para resolver los problemas vecinales.

Santiago Viña

VIGO

El Ayuntamiento y las basuras

Hasta hace unos días, Vigo parecía un basurero, tanto, que según el Gobierno Civil, había riesgos de peste bubónica. Más de 1.000 Tns. de desperdicios se amontonaban en sus calles. El problema se inició cuando los vecinos de Matama, en cuyo término se encuentra el vertedero municipal, se negaron a que se descargaran más camiones de basura.

En sus trece años de funcionamiento el vertedero ha causado a los vecinos daños irreparables: contaminación de las aguas, enfermedades bronquiales, humos y malos olores, etcétera. Para revolver este problema el Ayuntamiento compró hace dos años una incineradora, "la mejor de Europa", y a juzgar por su precio la más cara. Sin embargo, ésta es incapaz de absorber todas las basuras que se producen diariamente. Es por ello que el exceso de basuras, tiene que verse en Matama. La responsabilidad reside en el Ayuntamiento, en el alcalde la Corporación y los técnicos que han gestionado mal o de una forma fraudulenta los fondos públicos. Para esclarecer las responsabilidades es necesario crear una comisión de investigación formada por las asociaciones de vecinos, partidos obreros y sindicatos.

El Ayuntamiento, para salir de esta situación, ofreció a los vecinos de Matama un pacto. A cambio de utilizar el vertedero el ayuntamiento se compromete a la mejora de la carretera, cubrir con arena el actual vertedero y entregárselo a los vecinos una vez que se deje de utilizar el vertedero el Ayuntamiento canalizar y depurar las aguas de la incineradora, etc. De estas contrapartidas sólo la carretera y la entrega del vertedero a los vecinos lo son en realidad, porque tanto la canalización de aguas, su purificación, como otras medidas son demandas judiciales. Los vecinos no lo han entendido así, votando negati-

vamente la propuesta del Ayuntamiento, aunque por escasa diferencia. El gobernador, haciendo caso omiso de esta decisión, envió la fuerza pública, reforzada con brigadas antidisturbios de La Coruña, para proteger la descarga de los camiones.

Como solución al problema, el Ayuntamiento va a crear un nuevo vertedero en la zona del Freixo. Nosotros hemos denunciado esta solución, que lo único que hace es trasladar el problema, y abogamos

por la construcción de una nueva incineradora y por la utilización, mientras tanto, de zanjas provisionales en las que los vertidos causen los menores perjuicios posibles, clasificando para ello, si es necesario, las basuras (orgánicas, plásticas...) para darles un tratamiento diferenciado.

Esta solución sólo la puede llevar adelante un Ayuntamiento democrático, pues el actual ha demostrado hasta el hedor su incapacidad. Con este objetivo (dimisión de la Corporación y elecciones inmediatas) todos los partidos obreros, asociaciones de vecinos y sindicatos han convocado para el día 11 una manifestación.

Xosé Alvarez

NOTA DE PRENSA

En el día de hoy, ha quedado constituido, en Madrid, un COMITE ANTINUCLEAR, del que forman parte los siguientes sindicatos, partidos y organizaciones: USO, LCR, PRFS, CR, Ateneos Libertarios de Usera y Latina, Federación de Asociaciones de Vecinos, AEPDEN y la Comisión de Medio Ambiente de la Asociación Pro Derechos Humanos.

Entre los objetivos del COMITE ANTINUCLEAR, están el conseguir: —La paralización de las obras de la central de Lemóniz, ante su inminente puesta en funcionamiento, construida sin ninguna garantía de seguridad y bajo la corrupción del régimen anterior.

—Paralizar todo el proceso de nuclearización del Estado. Entre otras, las centrales nucleares que rodean a Madrid: Trillo, Valdecaballeros, Zorita, Almaraz, etcétera, y las que se contemplan en el próximo plan energético a presentar a las Cortes.

—Apertura de un debate público sobre las alternativas energéticas, en el que la última palabra a la hora de tomar decisiones, la tengan los implicados: EL PUEBLO.

Además de las organizaciones anteriores citadas, apoyan este COMITE ANTINUCLEAR: Asamblea Vasca, ANPG, ESB, UPG, CCOO, (provincial) y SU.

Madrid, 9 de marzo de 1978

mujer

La celebración del 8 de Marzo de 1978 ha supuesto un paso importante para el movimiento de mujeres a escala del Estado español. Por primera vez se celebran movilizaciones masivas simultáneamente en la mayor parte de las nacionalidades y regiones, recogiendo la campaña que por el DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA, se realiza en todo el mundo. Asimismo es importante destacar que también por primera vez el movimiento de mujeres ha contado con el apoyo de las organizaciones del movimiento obrero con lo cual se avanza en la comprensión de que la lucha

de las mujeres y en concreto de la mujer trabajadora, forma parte fundamental de la lucha global de la clase obrera. Aunque este apoyo haya sido más formal que efectivo, es un dato que nos permite ser optimistas respecto a que las próximas luchas que el movimiento de mujeres lleve a cabo no se queden aisladas del resto de sectores oprimidos. Que este 8 de Marzo no se quede en una jornada simbólica sino que sea el inicio de una mayor asunción de la lucha de las mujeres trabajadoras por todo el conjunto de la clase obrera.

8 DE MARZO DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA

• Valencia

De 500 a 1.000 personas, en su mayoría mujeres, se manifestaron ayer, día 8, por el centro de Valencia, reivindicando anticonceptivos y aborto libre a cargo de la Seguridad Social, amnistía para la mujer, puestos de trabajo, a trabajo igual salario igual, etcétera... siendo disuelta en varias ocasiones por la policía.

La manifestación había sido convocada por la Coordinadora de mujeres de Valencia y a ella se había solidarizado con notas en la prensa casi todos los partidos políticos obreros, pero no con su presencia y convocatoria, a excepción del PCT, OCE (BR) y LCR. La coordinadora llamó a solidarizarse con la manifestación a todos los partidos y sindicatos.

El que no se hubiera pedido autorización para la manifestación ha sido el pretexto para no hacer una convocatoria masiva por parte de muchos, aunque son importantes muestras de solidaridad como la de los trabajadores de MACOSA, empresa en la que todas las centrales convocaron a la manifestación. Pero también es una muestra de la debilidad de la Coordinadora de Valencia en la que a pesar de ser el único organismo unitario reconocido, no hay una presencia activa de todos los grupos de mujeres, y a la que fue imposible organizar el 8 de Marzo tal y como se deseaba.

También el día 8, y media hora antes de la manifestación, CCOO organizó un mitin al que asistieron 25 personas, sobre el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. El mitin ni había sido convocado ni organizado más que de una forma formal y burocrática por la dirección del sindicato.

Este 8 de Marzo en Valencia, podía haber sido la ocasión para que todas las mujeres, tanto desde los sindicatos como desde los grupos de empresa, vocalías, grupos feministas, etcétera, hubieran desarrollado un trabajo capaz de aunar todas las actividades con una misma orientación impulsando una manifestación masiva y unitaria. Esto no ha sido así pero la sensibilidad demostrada en torno al día 8, hacen pensar que hubiera sido posible.

• Barcelona

El día 8 de Marzo se celebró en Barcelona una manifestación

que convocada unitariamente contó con la presencia de unas 10.000 personas. La celebración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora ha contado con el apoyo de las organizaciones del movimiento obrero por primera vez desde que se viene celebrando. Así por ejemplo, el comité de empresa de SEAT, sacó un comunicado solidarizándose con la jornada, y organizó un acto para explicar el sentido de esta jornada para el movimiento de mujeres. En el acto intervinieron tres mujeres de CCOO y un compañero de UGT, con asistencia de más de 1.000 trabajadores.

• Euskadi

La preparación de la jornada del 8 de Marzo en Euskadi ha seguido una dinámica de charlas y debates que han culminado en diferentes manifestaciones, la más importante de las cuales se ha llevado a cabo en Bilbao con una asistencia de más de 2.000 personas. En San Sebastián la asamblea de mujeres de Guipúzcoa abrió un local, donde durante los tres días anteriores al 8 de Marzo se realizaron charlas con la participación de bastantes mujeres. Se intervino asimismo en diferentes programas de radio.

• Madrid

Convocada por la Plataforma de Organizaciones de Mujeres de Madrid y con el apoyo de CCOO, UGT, USO, SU y la Comisión mujer de la Marcha de Parados se celebró el día 8 de Marzo una manifestación en el Paseo de Rosales de Madrid.

A la manifestación acudieron unas 8.000 personas que durante dos horas reivindicaron puestos de trabajo para las mujeres, amnistía, anticonceptivos y aborto libres y gratuitos, una Constitución que recoja los derechos de la mujer etcétera... Aunque el ambiente en ciertos

momentos era tenso, pues se esperaban agresiones —y los hubo—, por parte de los fascistas y por la intervención final de la policía, ha sido la movilización masiva de las que se han realizado hasta ahora en Madrid por el Movimiento de Mujeres.

Así mismo y como inicio de la campaña por el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, se celebró el domingo 5 un mitin donde además de la intervención de los diferentes grupos de la Plataforma y de las centrales y tras una presentación explicando el sentido y significado del 8 de Marzo, se leyeron numerosos comunicados de adhesión de

partidos obreros, grupos como el FLHOC (Frente de liberación homosexual de Castilla), organizaciones juveniles y los sindicatos de enseñanza, espectáculo y seguros de la CNT.

A pesar de que la asistencia tanto al mitin, unas 2.000 personas, como a la manifestación, fue bastante importante, es previsible que hubiera sido mayor si el apoyo de las centrales sindicales se hubiese materializado en una presencia y una convocatoria más activa. Y si al carácter unitario de este 8 de Marzo se hubieran sumado las mujeres de la ADM que celebraron por su lado la jornada.

presos sociales

Los parias de la tierra

No se trata ahora de discutir sobre la delincuencia, el delito, la marginación... aunque va siendo hora de que los comunistas nos ocupemos seriamente de estas cuestiones. Se trata de algo más simple y más urgente: la situación y las luchas de los presos sociales, y la actitud del movimiento obrero ante ellas.

Los datos son conocidos de sobra: más de 10.000 presos sociales están en las cárceles; un número muchísimo mayor son presos, hombres y mujeres condenados a pasar su vida entrando y saliendo de la cárcel. Más del 60 % fueron detenidos por primera vez antes de los 16 años; más de la mitad, no tienen abogado; cerca del 70 % no conocen la petición fiscal; cerca del 80 % son hijos de trabajadores. (1) Bajo el franquismo, sufrieron una represión terrible y silenciada, completamente a merced de la policía, del sistema judicial y penitenciario de la dictadura. Todos creyeron, que la desaparición de la dictadura, mejoraría su situación y muchos lucharon por ello. Pero NADA ha mejorado, ni lleva camino de mejorar. Al revés.

La crisis económica, el paro, empujan al delito; las luchas han sido reprimidas brutalmente; los antidisturbios vigilan las galerías; se siguen pegando palizas impunemente; se fuerza el aislamiento, prohibiendo la entrada de periódicos, escuchar la radio o ver la TV; se obliga a vivir (¿vivir?) a los presos en las galerías destruidas por los motines, sin agua sin cama; sin cristales en las ventanas; se traslada a los presos más combativos a penales especiales, comparados con los cuales, Carabanchel es un paraíso; se prepara una reforma penitenciaria según los modelos más refinados de represión "científica", al estilo alemán.

Y ante este presente, y este porvenir, los presos se encuentran aislados socialmente. Ellos saben que el Senado rechazó la propuesta de indulto, y que el PSOE votó a favor del rechazo. Saben que de los "comités de apoyo a COPEL" apenas queda nada. Están solos contra todos. O peor que solos: están rodeados de una red de chivatos, de provocadores.

Este es el origen de su desesperación. Y esto produce, naturalmente, actos desesperados: autolesiones, destrucción de celdas y galerías... Actos que se seguirán produciendo, si el aislamiento no se rompe.

Cuando, hace ya muchos meses, las luchas de presos empezaron a alcanzar una importante solidaridad en la población, el Gobierno puso en pie una doble campaña para acabar con la situación: primero, la represión;

después la intoxicación ideológica: una orquestada publicidad masiva sobre el "incremento de la delincuencia", la "proliferación de las violaciones", la "degeneración de los presos", etc.

¿Quién se atrevería a solidarizarse con estos "degenerados", datos "animales"? ¿Acaso no habría que comprender ciertos "excesos" de respetables policías y funcionarios de prisiones contra ellos? Este era el "mensaje" de la campaña. Hay que decir que se consiguieron, en buena medida, los objetivos previstos: la corriente de solidaridad popular hacia los presos desapareció, o quedó reducida a inútiles "coordinadoras de marginados", incapaces de combatir ninguna clase de marginación. La represión tenía vía libre en las cárceles. Así están las cosas.

La situación y las luchas de los presos sociales necesitan más que nunca la solidaridad del movimiento obrero y popular, de los partidos y sindicatos, de las asociaciones de vecinos y de mujeres, y muy especialmente, de las organizaciones juveniles. Y los trabajadores deben dar esta solidaridad, necesitan darla.

Porque la mayoría de los presos sociales forman parte de la clase obrera. Porque su situación es un producto extremo de las mismas condiciones de opresión y explotación que sufren los trabajadores.

No se trata de hacer la apología de la delincuencia, de idealizar el "lumpen". Se trata de comprenderla y de combatirla, pero desde el punto de vista de la clase obrera: luchando por ganarse a los "delincuentes" para la revolución. Porque hoy, para miles de personas, fundamentalmente jóvenes, lo único que puede alejarlas de la delincuencia es la revolución.

Y para eso, hay que empezar organizando desde ahora la solidaridad con los presos sociales; la lucha contra las infames condiciones policíacas, judiciales y penitenciarias que sufren.

La clase obrera lleva decenios cantando: "¡arriba parias de la tierra!" "la Internacional" dice en los distintos idiomas, "parias", "desheredados", "condenados". En "La Internacional", los trabajadores asumen ellos mismos condición de "parias", y llaman a luchar junto a ellos a todos los "parias", los desheredados de la tierra. Esto es algo más que la letra de una vieja condición revolucionaria. Es la condición misma de la revolución.

Los condenados por la burguesía deben ser ganados a sus filas por los trabajadores.

M. Romero

(1) Los datos están tomados de una encuesta publicada en "El País", 21-1-78.

Joven revolucionario



Sumario

Tribuna de debate.
Violaciones en Pamplona.
Dossier: Familia.
Entrevista con un soldado.
Cultura.
Cine.

Suscripción e información:
Augusto Figueroa, 39, 1.º
Madrid

soldados

1 de Marzo

Día de lucha en los cuarteles

La acción convocada para el día 1 de marzo por la Federación de Uniones de Soldados y Marineros Demócratas (FUSMD) ha supuesto la primera convocatoria generalizada para todos los acuartelamientos militares desde 1939. Por ello cobra una especial importancia, no sólo para soldados y marineros, sino también para la totalidad del movimiento obrero y popular.

Las reivindicaciones planteadas consistían en TRANSPORTES PUBLICOS GRATUITOS para los soldados y DOS REBAJES (permisos de viernes a lunes) al mes o DIEZ DIAS DE PERMISO cada dos meses para todos. Las formas de lucha propuestas por la FUSMD eran NO COMER EL POSTRE Y ROMPER FILAS EN SILENCIO EN LA RETRETA.

Unos miles de carteles en la calle convocando a la acción y alguna propaganda limitada dentro de los acuartelamientos sirvieron para dar a conocer la convocatoria ampliamente.

Las jerarquías militares reaccionaron rápidamente. Los mandos, asustados por el alcance que podía tener la respuesta de los soldados y marineros, comenzaron a actuar, reuniendo a las compañías o baterías para coaccionar a la tropa y alardear del arsenal de medidas represivas de que dispone el ejército para aquellos que secundaran la acción. Esta actitud de los mandos sirvió para propagar más la convocatoria, entre todos aquellos que no estaban enterados. El día 1 de marzo aparecieron en los comedores más oficiales y jefes de costumbre, interesándose como nunca por la calidad de la comida de la tropa y para coaccionarla a comer el postre. Tenían a la guardia más alertada

de lo normal, y la Policía Militar hizo patrullas especiales en los CIR.

UN EXITO

A pesar de todo ello, fueron numerosos los soldados que no comieron el postre, y en retreta no hubo el jolgorio y griterío de costumbre. Aunque sería engañoso decir que la respuesta fue generalizada y mayoritaria, y en muy contadas ocasiones se rompió retreta en completo silencio.

Sin embargo, la valoración de la acción es, y no por triunfalismo, un éxito. Esperar que la respuesta hubiese sido completamente generalizada y masiva sería no valorar nada, cuáles son las condiciones actuales del movimiento de soldados y marineros, y cuál es la represión que existe en los cuarteles.

Fue un éxito, y muy importante, porque por primera vez una convocatoria así tuvo tanto eco. Porque permitió la discusión en los cuarteles de los problemas más acuciantes de la tropa. Porque los soldados han empezado a tomar conciencia no sólo de sus problemas, que ya existían, sino sobre todo de la posibilidad de unirse en torno a unas reivindicaciones comunes y de poder llevar a cabo acciones unidas. Porque se han dado cuenta como nunca de que hay soldados que se organizan y de que existen organizaciones que defienden sus intereses. Ha sido un éxito, finalmente, porque las coacciones de los mandos no han hecho más que enfrentarlos a la tropa, y después de muchos años de lucha contra la represión de la dictadura, sabemos muy bien lo parcial y limitado que es el éxito de la represión, si encuentra la oposición de los oprimidos.

COMIENZO DE UN DEBATE

Pero el 1 de marzo no tiene que quedarse ahí, ha de servir también para abrir un debate en torno a las cuestiones más acuciantes del movimiento de soldados.

En primer lugar, sobre los objetivos y el marco de la acción. Ha sido un acierto de la FUSMD convocar una acción cuyas reivindicaciones fueran de las más elementales, y que las formas de acción fueran sencillas y realizables. Todo ello permitía que la respuesta fuera lo más masiva posible en las actuales condiciones. Sin embargo, para la FUSMD, el problema no era sólo ese, sino que intentaba con ello sobre todo contar con la colaboración de los mandos para la acción (lo de romper retreta en silencio, lo planteó porque eso es lo reglamentario, y llamaba a los suboficiales de semana a recordar que es reglamentario y obligatorio a la hora de pasar la lista), creando así ilusiones falsas en la tropa, aparte de que no es la mejor manera de atraerse a los militares progresistas. Las reivindicaciones que propuso salían deliberadamente



del marco militar (lo de los transportes es algo que atañe sobre todo al Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones) con los mismos objetivos. Eso cuando hoy el problema fundamental que existe en los cuarteles, y que dificulta la conquista de mejoras, es el de la falta de libertades políticas y sindicales, la falta del derecho a organizarse y expresarse. Y este es un problema frontal que, corresponda a quien corresponda, hay que afrontar como tal. En la misma línea, la FUSMD no se cansa de repetir que las libertades para la tropa han de estar forzosamente recordadas en aras de la "Defensa Nacional".

El segundo tema de debate es el de que la convocatoria se haya quedado reducida a los cuarteles. El apoyo civil, de los partidos y sindicatos obreros, de las organizaciones juveniles, es fundamental para el movimiento de soldados. El resultado del 1 de marzo, habría sido inconmensurablemente mayor si se hubiera organizado una amplia campaña de apoyo desde fuera de los cuarteles, sobre todo hoy que existen unas mínimas libertades conquistadas. También hay que señalar la abstención y el abandono de la convocatoria por los principales partidos obreros, el PCE y el PSOE, a pesar de la simpatía, colaboración y participación que han mostrado con ella sus militantes. La responsabilidad de estos partidos en la defensa de las elementales reivindicaciones de los soldados es enorme, aunque no cabe la menor duda de que choca con sus programas de colaboración.

La unidad y la organización del movimiento de soldados es también un tema importante. La FUSMD ha convocado la acción con un gran ánimo de protagonismo de organización, no exento de sectarismo. Pero, sin detenerse en estas consideraciones, todos los partidos dispuestos a defender a los soldados la han apoyado incondicionalmente. La conclusión de esto es muy importante: **demuestra que es posible trabajar unitariamente, y que además es muy necesario para triunfar.** Habría sido mejor que la FUSMD hubiera propuesto unitariamente la campaña, pues hubiera tenido mayor alcance. El 1 de marzo ha de servir para avanzar en la unidad y la organización de los soldados y marineros, después de que ya ha supuesto un gran paso en su toma de conciencia.

TVE

Un programa

"La lucha contra la esclavitud"

De muy de vez en cuando, al igual que el burro de la fábula, la casualidad hace sonar la flauta en la TVE. El lunes 20 de febrero sonó con la serie británica "La lucha contra la esclavitud", que cuenta con cinco capítulos, que de seguir la alta calidad del primero, entraría en la cuenta de las mejores series de todos los tiempos, junto con otra que sobre el tema de la esclavitud en Norteamérica conmovió hace un par de años el racismo de este país.

Aunque el título resulta ser genérico, la serie se limita a narrar los hechos más significativos de la trata de negros por el Imperio de su Majestad británica, entre mediados del siglo XVIII y mediados del XIX, al término del cual, los intereses capitalistas optaron por la "mano de obra libre", siendo esta la razón del fin oficial de la esclavitud, y no la lucha de los militantes antiesclavistas, por más que haya que significar sus valores y sus esfuerzos como lo hace la serie. No se trata pues de otros periodos —como el del mundo

antiguo—, ni otras latitudes—sin ir más lejos, la actuación de la civilización de Cristo Rey en la América del Sur. Pero ya este período es de por sí lo suficiente ilustrativo, trata de la caza, la doma, la venta, el castigo, las rebeliones de los negros, así como las polémicas entre los esclavistas que en nombre de la propiedad privada hallaron justificación para todo y los antiesclavistas. Como diría uno de estos últimos: los ladrillos de las ciudades de Occidente estaban amasados por la sangre de los esclavos.

Como es natural la serie se da en una hora en que muy poca gente la puede ver. Para cuando puede ver la gente se da ese nauseabundo "Destino Argentina" a partir del cual todos los españoles podrán colaborar con la sangrienta dictadura de Videla, que tanto aprendió en la escuela del ejemplo franquista.

José Gutiérrez Alvarez

el libro de la semana

Editorial Fontamara

Democracia y Revolución

De George Novack

DEMOCRACIA Y REVOLUCION
GEORGE NOVACK

En la actual coyuntura, en que por todas partes nos cantan loas a la "democracia" y en el que hasta los más rabiosos franquistas hacen profesión de fe democrática, el concepto y la palabra democracia se nos antojan más devaluadas en la prensa. Resulta extraño, cuando menos, que "teóricos" tan dispares como Jordi Borja y Fraga Iribarne, intenten convencerlos de las excelencias de la democracia burguesa. Hay que matizar, en honor a la verdad, que Borja pone el acento en el "carácter popular" de la misma, mientras que Fraga lo pone en el "orden", como elemento definidor de la democracia.

Es por ello que nos congratulamos por la aparición de un libro que viene a poner las cosas en su sitio, es decir, que no elude la caracterización de clase, o, lo que es lo mismo, que reafirma el carácter histórico de las formas de dominación. Mediante un dominio poco común del materialismo histórico, Novack nos hace recorrer las distintas formaciones sociales típicas —desde la democracia griega hasta los actuales Estados obreros burocráticamente deformados—, mostrándonos lo que de específico tuvo, en cada una de ellas, la democracia como forma de dominación política. Desvelado el carácter de clase de la democracia, Novack analiza en concreto la revolución democrático-burguesa, estudiando sus distintas fases en relación con los cambios

estructurales de la formación social capitalista —concurrancia, monopolio, imperialismo—, clarificando lo que tuvo de progresiva, en su momento histórico de ascenso, y lo regresivo de la misma, en la fase histórica de su declive.

Hay que señalar que, en contra del método seguido tradicionalmente por los nefastos "manuales" de ciencia política, Novack no se queda en las generalizaciones habituales sino que estudia, diferenciándolas, las diversas formas de dominación política del capital en su fase imperialista: fascismo, bonapartismo, Estado fuerte, dictadura militar..., analizando y describiendo, a partir de ellas, las tareas democráticas del proletariado, única clase capaz de defender y extender la democracia, en contra de una burguesía históricamente agotada. Es importante destacar los capítulos dedicados al estudio de la burocracia en los Estados obreros y a la lucha por una democracia socialista. Todo ello, junto a un adecuado índice de nombres, convierten al libro en muy recomendable.

Víctor Lorenzo

PUBLICIDAD



editorial fontamara

FLORA TRISTAN

Unión Obrera

En los orígenes del feminismo socialista

M. CASANOVA

La Guerra de España:

El Frente Popular abrió las puertas a Franco

TROTSKY, RAKOVSKI, JOFFE...

La Oposición de Izquierda en la URSS

ANDREU NIN

Las organizaciones obreras internacionales.

Internacionalismo y sindicalismo

ANDREU NIN

Los movimientos de emancipación nacional

El marxismo y la cuestión nacional

ANDREU NIN

Las dictaduras de nuestro tiempo

el más lúcido análisis del fascismo

el más lúcido análisis del fascismo

el más lúcido análisis del fascismo

el más lúcido análisis del fascismo

el más lúcido análisis del fascismo

el más lúcido análisis del fascismo

el más lúcido análisis del fascismo

el más lúcido análisis del fascismo

el más lúcido análisis del fascismo

el más lúcido análisis del fascismo

el más lúcido análisis del fascismo

el más lúcido análisis del fascismo

vida de la LCR

Próxima reunión del Comité Central Unificado LCR-LC

Los pasados días 2, 3 y 4 de marzo se reunió el pleno del Buró Político Unificado, que dedicó la mayor parte de la sesión a la preparación de la reunión del Comité Central, convocado para Semana Santa.

El principal punto en el orden del día del CC es la apertura del debate del Congreso del partido. Con este fin, el CC debatirá las tesis políticas y organizativas que se someterán a la discusión del conjunto del partido durante los tres meses que durará el

debate preparatorio del Congreso. Asimismo, el Comité Central establecerá las normas que regularán el debate, de acuerdo con los Estatutos de ambas organizaciones unificadas.

Asimismo, al Comité Central se

presentarán varios proyectos de resolución sobre los siguientes temas:

- 1) la situación política y nuestras tareas inmediatas; 2) Nuestra táctica en las Elecciones Municipales; 3) Balance de las elecciones sindicales y orientación de LCR en el terreno sindical; 4) Juventud; 5) Situación del partido y plan de medidas organizativas inmediatas; 6) Finanzas.

cartas a combate

Extremadura, tierra expoliada

Yo vivo aquí en Villalba de los Barros, un pueblo de Extremadura, oprimido y explotado, como todos los demás pueblos de Extremadura: por eso os escribo, para que desde nuestro periódico, COMBATE, hiciérais fuerza, poniendo en relieve los problemas que afectan hoy a esta tierra, que como sabéis son muchísimos, todos, resultados del régimen franquista, que aquí en Extremadura sólo parió miseria, muertes y dolor, además unos cuantos caciques y richachones que todavía viven como señoritos, poseyendo la mayor parte de estas tierras, en el casino sudando cuando juegan a las cartas, o cazando en los cotos, mientras hay muchísimos parados en Extremadura, por eso y por muchas paridas más, os rogaria camaradas que hiciérais fuerza desde nuestro periódico, para que todos los proletarios extremeños se dieran cuenta de que "el Paco" (Franco) todavía ha quedado, vertidos sus vestigios de mierda sobre España, y sobre todo, sobre esta Extremadura nuestra que nadie le hace caso, porque saben que es mucho más rica que Madrid, el País Vasco o Catalunya, sólo que está por explotar, y además con su suelo, sus productos que se venden y se comercian por toda España, menos por Extremadura, pero con nombres cambiados, para no decir que son de esta región atrasada de Extremadura, con sus productos y su suelo se basta ella misma y más, y luego las únicas industrias que nos quieren poner "los Suárez", "Pacos", son centrales nucleares y fábricas de celulosa, como siempre la hermana tonta es la que se queda con el juguete feo y roto que no quieren las otras, las más guapas.

Nosotros los extremeños, puros, y todos los camaradas, estamos luchando por la autonomía de Extremadura, ya que es la única salida a nuestros numerosos problemas.

F. Fernández
(Villalba de los Barros)

No pretendo (ni mucho menos) hacer de abogado defensor de "la nueva filosofía". No es ese mi propósito. Pero no me queda más remedio que recordar las palabras de Levy al comprobar el cierre categórico de un discurso que pretendía ser lógico el marxismo-revolucionario.

La cuestión es mucho más grave en el fondo. Ya no basta apelar a herencias o a fórmulas objetivistas y por supuesto mágicas. No podemos contentarnos con sólo eso. Es esto lo que produce el Gran Rechazo. Y es precisamente aquí donde se nos hace "no deseable la revolución". Donde la revolución se convierte en religión. Y creo que es esta una enseñanza que nos presentan las obras de estos filósofos. Por eso creo que no va a sernos fácil deshacernos de ellos.

Sabemos que la primera teorización sobre la degeneración de la revolución proletaria se debe a Trotsky, y que su contribución al marxismo en otros terrenos fue grande (teoría de la revolución permanente, análisis del fascismo...). Y que la IV Internacional ha continuado sobre su obra. Pero esto nunca debe ser patente de la verdad. O suponer un derecho histórico para condenar... Pues si por algo se ha caracterizado la IV Internacional ha sido la constante preservación y reafirmación de la validez de doctrinas clásicas y por tanto, su tendencia al conservadurismo (concretándose en el triunfalismo en cuanto a las perspectivas de la clase obrera, y catastrofismo en el análisis del capitalismo; la tardía incorporación de temas relativamente nuevos —drogas, ecología, homosexualidad...—, o la falta de asunción de otros temas importantes —generalmente relacionados con la vida cotidiana, el lenguaje como dominación, incorporación del psicoanálisis, etcétera).

Y ya con esto llevo al verdadero propósito de mi carta: la urgente necesidad de efectuar un balance-inventario histórico de las realizaciones y fracasos del marxismo tras la revolución bolchevique. Y aunque, evidentemente, este no es el marco adecuado, la crítica sistemática de estas experiencias puede ser muy favorecedor para toda la izquierda revolucionaria.

El debate tiene que quedar abierto.

Rafael-Luis Bardají
(Madrid)

EN DEFENSA DEL MARXISMO

(a propósito de "la vieja filosofía de los nuevos filósofos")

Los nuevos filósofos han llegado. Y por lo que parece no va a ser nada fácil deshacernos de ellos. O por lo menos no tan fácil como la hace J.M. Verá en el n.º 98 de este periódico. No creo que el método empleado en su carta sea el más adecuado para situar lo más correctamente posible esta "corriente filosófica". No basta con dar unas pocas citas que ojalá fueran ciertamente representativas de lo que se quiere criticar. Y en esto estoy totalmente de acuerdo con B. Henry Levy: "la expresión nueva filosofía funciona como una máquina para no escuchar, para no tener que leer a Glucksmann, a Levy, a Lardreau, a Jambet..."

Y menos aún intentar no rebatir sino simplemente descalificar las opiniones de estos filósofos jóvenes en base a afirmaciones —si incestuales, que más recuerdan el ugnático catecismo stalinista que a cualquier análisis serio.

Detalles sobre la conferencia de Broué en Barcelona

He dudado lo mío antes de escribir sobre esta cuestión que por lo desagradable pensaba que era mejor "archivarla". Pero el costoso comunicado del POUM-OCI en "Mundo Diario" y la insistencia de algunos camaradas, han podido más. Como uno de los principales organizadores del viaje de Broué puedo decir lo siguiente:

1º) El acuerdo para la preparación de los actos fue **enteramente individual**. La dirección de la LCR de Barcelona no lo supo —por los problemas técnicos de la unificación con LC— hasta la víspera y declinó toda responsabilidad. Así lo expliqué en el Acto; sin embargo se quiere insistir en que era un acto partidario.

2º) Temiendo que pudiera parecer como tal y para que fuera un debate lo más amplio posible hubo invitaciones informales a gente del PSUC, de la CNT y formalmente a la OCI, así como al POUM-OCI, en particular a su secretario de prensa, Antonio Ruiz, que nunca respondieron afirmativamente,

Se insistía siempre que era un debate sobre la guerra, que los ponentes debían de desarrollar aportaciones, y se rogaba evitar todo "follón" posible.

3º) Estas invitaciones se hicieron desde el primer momento —diciembre—, pero sólo cuando ya **estaba todo hecho**, dieron señales de vida. Hay testimonios de militantes de la OCI de que las insistencias eran continuas. Aún así, se abrió la posibilidad para que la OCI pudiese hablar (es fácil pensar que de haber hablado normalmente y de haber hecho una rueda de prensa al amparo de Broué se habrían apuntado más tantos que con el descrédito actual).

4º) En la víspera, incluso horas antes, la OCI se introdujo en la organización imponiendo condiciones a Broué. Si hablaba con nosotros —Pelai, Maestro, Solano y yo—, ya actuarían ellos por su cuenta en el Comité Internacional. El "furor" de Broué, según expresión propia, era enorme. Pero no quiso problemas y declinó la invitación; planteó que habláramos sin él. Finalmente la mediación de las editoriales nos convenció para que lo hiciera él sólo.

5º) Después nos percatamos los otros ponentes, que la gente no iba a comprender nuestra ausencia. Así decidimos hacer un comunicado en protesta, en términos correctos, sin hincar el diente sobre nadie. Sin embargo esto suscitó la inquietud entre los asistentes. Efectivamente, ¿qué podría impedir que hablara una gente determinada?

6º) La tensión estaba muy alta, y justificaba en cierta medida la actuación de los camaradas del POUM. La intervención del camarada de la OCI española fue un verdadero mitin que tuvo la virtud de levantar los ánimos de manera imprevisible. Ya en aquel momento era notoria la insistencia de verdaderos "grupos de presión" en el acto.

7º) De mi intervención puedo decir lo que dice la prensa: fue un intento de situar el debate en sus justos términos. Si expliqué que estaba harto de debatir todo aquello con el POUM y jamás había tenido problema, era una verdad que podía hacer extensible a polémicas con anarquistas y stalinistas. Denuncié la ceguera sectaria y la falta de un mínimo de lucidez cara a los organizadores y cara a la gente, que estupefacta asistía a la batalla. Dos cosas he de añadir:

—Creo que tácticamente no fue correcto decirlo todo, denunciar a la OCI (lo que motivó el natural disgusto de Broué).

—Mi defensa del POUM de Solano no implicaba, como insistí, que no defendiera —ya lo había hecho ininidad de veces— la posición de Trotsky, ni que mediara en su problema con la OCI —aunque por supuesto tengo mi idea sobre este entrismo— defendía su derecho a debatir estos problemas sin verse señalados con el dedo por follones que no entraban en "el marco histórico de la revolución española".

8º) Las agresiones verbales contra Broué, Giralt y el moderador, provinieron según todas las fuentes del PORE, que venía dispuesto a todo y que con su introducción del "affaire Vargas" fue la gota que desbordó el vaso.

Errores: Confiar que con las sectas se puede discutir racionalmente.

Moraleja: Nunca jamás me metere en organizar un acto en las proximidades de esta gente, aunque si creo en la idea original de la venida de Broué, la necesidad de facilitar debates sobre temas claves al amparo de entidades interesadas.

Finalmente, pido desde aquí —otras vez— disculpas a los promotores, y remarco que esta carta la escribo a título individual.

José Gutiérrez Álvarez
(Barcelona)

Mitin en Bollullos del Condado (Huelva)

Iniciando una serie de mítines que van a realizarse durante las próximas semanas en varios pueblos de la provincia, la LCR hizo un acto de presentación pública, el pasado 25 de febrero, en Bollullos del Condado. Asistieron al mitin más de 300 personas, casi todos trabajadores.

Intervinieron los camaradas Manuel Cornejo (miembro del CC), Dolores Zúñiga (del Comité Regional de Andalucía), Salas (militante de Bollullos y miembro de CCOO) y Milán, en nombre de las JCR.



LCR

Aquí nos encontrarás

ANDALUCIA
Sevilla: Azafrán, 8, 3º
Cádiz: Bea Murguía, 26
Tel. 21 23 56
Huelva: Avda. de los Alemanes, 116, 4º B
Granada: Pza. del Realejo, 1, 2º (Centro)
Málaga: Av. del Generalísimo, 7, 6º - Tel. 22 47 72

ARAGON
Zaragoza: Francisco de Vitoria, 21 - 1º A, esc. izq.
Tarazona (Zaragoza): Arcos de Santana, 1 - 3º

ASTURIAS
La Felguera: Gral. Mola, 19

CASTILLA-LEÓN
Valladolid: Angustias, 24, 3º D

CATALUNYA
Barcelona: Trafalgar, 10, 2º - Tel. 301 71 37

Sabadell: Bosch y Cardellach, 68

Terrassa: Portal de San Roque, 39, 2º B

Cornella (Baix Llobregat): Benelar, 3, 1º - 2

EUSKADI
Bilbao: Luchana, 1, 3º dcha., dptos. 7-8.
Tel. 415 93 00
Mondragón: Aldoy, 6, bajo

Bilbao: Hurtado de Amézaga, 11, 1º dcha. - Tel. 415 74 91 (Redacción de ZUTIKI)

Ondarroa: Avda. de la Antigua Romo-Guecho: Gobelaurre 22

San Sebastián: Víctor Pradera, 18, 7º - Tel. 28 57 86

Eibar: Ubitxa, 20, 1º

Hernani: Mayor

Sestao: La Protectora, 23 (Gran Vía) Tel. 426 14 68

Pamplona: Zapatería, 31, 1º - Tel. 21 13 52

Vitoria: Benito Guinea, 10, 1º

GALICIA
La Coruña: María Luisa Durán Mariquina, s/n., bajo C
Ferrol: Canalejas, 140, 1º
Santiago: Hórreo, 24, 1º
Vigo: José Antonio, 86, 1º
Tel. 41 01 20

MADRID
Madrid: Augusto Figueroa, 39, 1º - Tel. 231 63 85
Ponza: 28, 1º dcha.
Villaverde: Av. Real del Pinto, 10, esc. izq. 2º dcha.

REGION MURCIANA
Plaza Santo Domingo, 20, 2º B.

PAIS VALENCIA
Alicante: Av. de Aguilera, 13, 1º dcha.
Valencia: Convento Jerusalén, 58, pta. 2 - Tel. 322 28 40

Boletín de suscripción

SUSCRIBETE A COMBATE

50 números (1.000 pts.). Precio de apoyo desde 1.250 pts.
25 números (500 pts.). Precio de apoyo desde 650 pts.

SUSCRIPCION A PRUEBA POR 5 NUMEROS (100 pts.)

Forma de pago:

Giro postal a nombre de Francisca Lucía Navarro Fernández, Augusto Figueroa, 39, 1º - Madrid-4 (escribe bien tus datos en el giro).
Transferencia bancaria a nombre de José Vicente Idoyaga, Sanco Coca, Avda. José Antonio, 30, Madrid, cuenta corriente n.º 110/37740 (indica que informen de la transferencia al beneficiario).
Para la suscripción de prueba, envía tus datos y 100 pts. por giro postal.

Apellidos
Nombre
Domicilio
Provincia
Teléfono Distrito postal



V Asamblea Nacional Popular China

Hacia una apertura democrática

Con la elección de Jua Kuo-feng como presidente del PC y jefe del Estado, la confirmación de Teng Hsiao-ping como primer vicepresidente y la definitiva depuración de los seguidores de la "banda de los cuatro" ha concluido la V Asamblea Nacional Popular China. Sus debates más importantes han girado en torno al plan de desarrollo económico y, particularmente a las "cuatro modernizaciones" (agricultura, defensa nacional, industria, ciencia y tecnología) así como las enmiendas a la Constitución de 1975. Según las informaciones oficiales, reinó la más completa "unanimitad de opiniones" alrededor de la nueva dirección china.

Fue el mariscal Yeh Chien-ying quien presentó las enmiendas a la Constitución, con vistas principalmente a institucionalizar las "cuatro modernizaciones". El mariscal insistió en la "lucha por la producción", el refuerzo del Ejército, la lealtad al pensamiento de Mao...

"Liberalización"...

El mariscal señaló que el objeto de las enmiendas consiste en instituir una "Administración democrática con la participación de las amplias masas populares"... "Hemos de esforzarnos por establecer y desarrollar la tradición democrática y combatir todo acto que atente a la vida democrática y a los derechos de los ciudadanos", derechos que no se reducen al "derecho al trabajo, a la instrucción, a la seguridad social, etcétera", sino que alcanzan también a la "administración de las empresas, de los asuntos del Estado, de la cultura y la educación".

La nueva dirección china, al atribuir a la "banda de los cuatro" todos los males que han sufrido los trabajadores por culpa del aparato burocrático, promete una nueva era de prosperidad y democracia para las masas. Así intenta ganarse su adhesión cara a sus proyectos de modernización.

...pero continua la represión

Para que no haya dudas, sin embargo, Yeh Chien-ying ha anunciado también el "refuerzo del aparato del Estado" y del "centralismo"; y ha insistido en

la necesidad de "movilizar a las masas" para "combatir la anarquía, el fraccionismo burgués y todo acto que comprometa la disciplina y la unidad"... es decir toda oposición al poder.

Estas palabras vienen a justificar la campaña de depuraciones contra los antiguos partidarios de la "banda de los cuatro". Dos tercios de los miembros de los comités revolucionarios provinciales han sido destituidos; numerosos dirigentes del partido en la provincia también han sido apartados. Esta purga permanente, que afecta incluso a miembros del Comité Central elegido en el Congreso del pasado mes de agosto, prueba la fuerte resistencia todavía existente en muchas regiones.

Por otra parte, paralelamente a una mayor flexibilidad en el encuadramiento de las masas urbanas, la nueva dirección desarrolla una vigorosa campaña por el restablecimiento del orden contra la delincuencia, que se había multiplicado en algunas regiones en el momento en que la burocracia parecía paralizada por sus luchas intestinas. El aumento de la represión es espectacular; en los últimos veinte años no hubo jamás tantas condenas a muerte en China como bajo Jua Kuo-feng. Estas afectan también a algunos oponentes políticos.

Las ejecuciones constituyen una advertencia muy clara a los trabajadores: el período de "desorden" se ha terminado, el PC vuelve a tener una dirección firme y homogénea, cuya autoridad no puede ser contestada; toda tentativa de oposición será reprimida con vigor. Deben reinar el orden, la disciplina y el

trabajo. De este modo, el PC, con esta política de orden, puede atraerse las simpatías de un sector importante de la población, harto de los continuos enfrentamientos y desórdenes de los últimos años.

Adiós a la revolución cultural

Amalgamando el período de la "dictadura de los cuatro", el de Lin Piao, con la revolución cultural, la dirección no deja de proclamar el "final" de esta revolución, y la prensa se exhiba en torno a los "excesos" de la misma. Paralelamente a las depuraciones actuales, reaparecen decenas de millares de cuadros "depurados" durante la revolución cultural y las diversas campañas "anti-derechistas".

Bonita revancha para Teng Hsiao-ping, denunciado como el número 2 del revisionismo después de Liu Shao-chi en 1966, depurado de nuevo tras la muerte de Chu En-lai. Ahora, él y sus partidarios ocupan los puestos principales del aparato de Estado y del partido.

Para demostrar que la revolución cultural se ha terminado, se han restablecido todas las instituciones desmanteladas durante aquel período. Así, reaparecen los sindicatos, la Liga de la Juventud Comunista, la Conferencia consultiva del pueblo chino: es decir, todos los canales "normales" de encuadramiento de las masas por el partido, así como las instituciones destinadas a legitimar a la nueva dirección y su orientación (privada de la "legalidad" política que antes confería el "Gran Timonel"). Pero no está claro que la nueva dirección sea tan homogénea como pretende. El mismo hecho de que los debates de la Asamblea popular se hayan desarrollado a puerta cerrada, permite suponer que los problemas todavía no están resueltos. Y pone en tela de juicio el real alcance de la "liberalización" preconizada por los nuevos dirigentes en el poder.

F. Castor

internacional

JAPON

El Gobierno quiere abrir el aeropuerto de Narita

En el año 1965, el Gobierno japonés anunció un proyecto de construcción de un nuevo aeropuerto en la zona de Sanrizuka (a 68 kms. de Tokio). El viejo aeropuerto de Haneda se estaba quedando pequeño, y por una razón muy sencilla: el 50 % del tráfico lo absorbía el ejército norteamericano, embarcado en la guerra del Vietnam. Pero el Gobierno no contaba con la resistencia de los campesinos de Sanrizuka, que se opusieron inmediatamente a sacrificar sus tierras en aras de la maquinaria de guerra del imperialismo americano.

La primera batalla se libró el 28 de junio de 1966, cuando más de mil campesinos se enfrentaron violentamente a los intentos del Gobierno de confiscar sus tierras. Desde entonces acá, la lucha no ha cesado. A los campesinos se sumó, en 1968, el movimiento estudiantil, movilizándose contra la intervención yanqui en Vietnam. Durante estos doce años han sido detenidos 2.000 campesinos, 100 de ellos siguen encarcelados; más de 10.000 han sufrido heridas durante los enfrentamientos; cuatro policías y un joven manifestante murieron; unos 150 jóvenes viven permanentemente alrededor del aeropuerto en chabolas ("puestos de avanzada", los llaman); no hace mucho, los campesinos construyeron una torre de 30 metros de altura, en tierra particular y al borde de la pista de aterrizaje. El gobierno ha tenido que aplazar por doce veces la inauguración de las instalaciones.

La hora de la verdad

Parece que esta vez está firmemente decidido. El Partido Liberal-Democrático se juega en ello su prestigio (ya socabado por haber estado implicado en los casos de corrupción en torno al asunto Lockheed, por la crisis económica, etcétera). El Gobierno ha anunciado a todas las compañías aéreas internacionales la apertura del aeropuerto para el próximo 30 de marzo.

Pero la Liga de Oposición (Liga Unificada de Campesinos de Sanrizuka y Shibayama contra el Nuevo Aeropuerto Internacional de Tokio) ha anunciado también que no se da por vencida. Proyecta nuevas manifestaciones, acciones contra las vías de transporte de acceso. Los campesinos cuyas tierras quiere comprar el Gobierno para construir las dos pistas que faltan se niegan a vender. Los trabajadores del Ferrocarril Nacional en Shiba anuncian el boicot del transporte de combustible al aeropuerto.

La apertura del aeropuerto implicará serios perjuicios para los campe-

ños de la zona: polución, ruido, nuevas confiscaciones de tierras para ampliar las vías de acceso hoy insuficientes, las nuevas pistas, edificios anexos, el oleoducto para transportar el combustible. Para 1980 se prevé un tráfico anual de 10,8 millones de pasajeros y 480.000 toneladas de carga; las molestias que ello causará a los campesinos son inimaginables. De ahí su oposición intransigente.

Una amplia oposición

Los campesinos de la zona han encontrado amplias muestras de solidaridad en otros sectores de la población y en otras zonas. La batalla en torno al aeropuerto se ha convertido en una batalla política contra el Gobierno de la burguesía japonesa, sus métodos antidemocráticos y contrario a los intereses del pueblo.

La actitud de la oposición parlamentaria también ha sido de apoyo, pero sólo al principio. Algunos parlamentarios del Partido Socialista y del Partido Comunista incluso compraron pequeñas parcelas en la zona del aeropuerto (se "vendieron" numerosas parcelas de un metro cuadrado, a un precio simbólico, para ampliar la base de la oposición). Pero al transformarse la cuestión en una batalla política, ambos partidos se retiraron y buscaron un entendimiento con el Gobierno, saludando su decisión de no confiscar tierras sino comprarlas o cambiárselas a los campesinos por otras.

La LCR de Japón, sección de la IV Internacional, apoya firmemente la lucha contra el nuevo aeropuerto. Numerosos camaradas han sido arrestados y encarcelados en los últimos años por su participación en los enfrentamientos. A través de ellos hemos recibido la petición de solidaridad internacional. Los mensajes deben enviarse a:

Sanrizuka International Solidarity Committee
c/o Asian Youth Conference
Shinjidaisha, 5-13-17 Shiba,
Minato-ku, Tokio, Japón

URSS

200 trabajadores por un sindicato independiente

Cuarenta y tres obreros e ingenieros soviéticos presentaron públicamente, el pasado 27 de febrero en Moscú, los estatutos del sindicato independiente cuya creación hablan anunciado en enero. En una carta abierta a la prensa occidental, se reclaman de la declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y de la "Convención de 1948 sobre el derecho de asociación". Los dos representantes de los signatarios que entregaron esta carta a los corresponsales extranjeros, afirman tener una lista de 200 miembros; los nombres de 110 de ellos han sido dados a conocer. Entre ellos está la firma de

Vladimir Klebanov, antiguo minero arrestado el 7 de febrero e internado en un hospital psiquiátrico (ver COMBATE 101).

La "Asociación de Sindicatos Libres de los trabajadores de la URSS" envía una carta abierta a la Organización Internacional del Trabajo y a las organizaciones sindicales de los trabajadores de los países occidentales. Sus signatarios declaran verse obligados a "pedir su ayuda moral y material"; afirman que todos están despedidos por haber "denunciado abusos o criticado a los directores de las empresas donde trabajan".

internacional

NICARAGUA

Una vez más, Sandino contra Somoza

El 25 de enero se realizó la huelga general pacífica, convocada por el conjunto de la oposición nicaraguense. Su objetivo: (Que se vaya Somoza). La huelga general fue la culminación de diversas movilizaciones obreras y campesinas, y de acciones armadas llevadas a cabo contra la dictadura por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Tales acciones, aunque carentes de una dirección centralizada, mostraban el camino que se imponía así mismo el conjunto de las clases explotadas de Nicaragua: el de la acción directa de masas contra la dictadura.

El proletariado y el campesino nicaraguense, confluyen así en una lucha caracterizada por llevarse adelante con los métodos propios de las masas y por los objetivos que respondían a sus necesidades de clase.

El asesinato del periodista Pedro Joaquín Chamorro, a manos de sicarios de la dictadura el día 10 de enero, brindó en bandeja a la oposición democrática la posibilidad de asumir la dirección de las luchas y desviarla por cauces más "civilizados" que los de la acción directa e independiente a las masas. A esta operación se han prestado tanto el Partido Comunista —y la burocracia sindical bajo sus órdenes— como parte de la dirección nacional del Frente Sandinista, quienes se han sumado a la Unión Democrática de Liberación o "Junta de los 12", organismo creado por la burguesía con objeto de buscar una salida democrático-burguesa a la crisis de la dictadura.

LA CRISIS DE DIRECCION BURGUESA

El ascenso de las luchas obreras, campesinas y estudiantiles, sumadas a la intensificación de la lucha armada por parte del FSLN, desde el mes de noviembre del año pasado, rompió definitivamente el frente burgués, el cual se dividió entre las distintas opciones políticas, dirigidas a salvar la crisis política y económica por la que atraviesa Nicaragua. El clan Somoza, propietario de 364 empresas monopolistas, que constituyen cerca del 40 % de la economía del país, responsable de una dictadura sangrienta que durante 44 años optó por la "pacificación" a sangre y fuego, consciente de que la lucha popular significaría la pérdida de su imperio económico, además de tener que afrontar las responsabilidades que por sus crímenes ha contraído. Por otra parte, el sector industrial y latifundista menos favorecido por el festín de estos 44 años y dirigido por Chamorro, exigía la renuncia del dictador por considerarlo ya un obstáculo para la preservación del capitalismo nacional. El torpe asesinato de Chamorro vino a consolidar la ruptura del frente burgués.

Pero la huelga general pacífica vino a demostrar que las masas no se detendrían ante una consigna tan limitada como la de "fuera Somoza". Huelgas, manifestaciones, crecientes enfrentamientos directos contra el ejército de la dictadura, además de ocupaciones de haciendas y fábricas, mostraron a la oposición democrática que ni el PC ni el ala colaboracionista del FSLN podían frenar fácilmente la movilización popular ni desviarla de unos objetivos que ponían en cuestión las bases mismas del sistema. Así, pese a la deserción de la dirección burguesa, la huelga general con-

tinuó durante 45 días, asumiendo nuevamente las masas el protagonismo de las luchas.

LA CRISIS DE DIRECCION REVOLUCIONARIA

El FSLN, es una organización que se reclama de las luchas y la figura de César Augusto Sandino, dirigente anti-imperialista pequeño-burgués que luchó contra la ocupación norteamericana de Nicaragua a finales de los años 20 y comienzos de los 30. Su anti-imperialismo tuvo un rasgo distintivo: la lucha armada, tradición de la que hoy se reclama el FSLN.

Fundado a raíz del triunfo de la Revolución Cubana, el FSLN ha seguido un curso guerrillero durante todos estos años, y si bien ha tenido diversos descalabros militares, hay que reconocer que ha sido la única fuerza que ha luchado sin descanso contra la dictadura. Pero hoy, en los momentos en que la dictadura da sus últimos estertores, la organización se encuentra seriamente dividida en tres fracciones: la partidaria de continuar la lucha por medios exclusivamente militares; la dirección mayoritaria, partidaria de una amplia alianza anti-dictadura que contemple a las fuerzas burguesas democráticas, y la fracción marxista, partidaria de construir calor de las luchas un partido revolucionario que implante sobre los escombros de la dictadura un régimen socialista en Nicaragua.

El FSLN, es hoy una organización que cuenta con un amplio respaldo y una gran autoridad entre las masas nicaraguenses. Ello le sitúa ante una gran responsabilidad. Su dirección debe sacar las lecciones que le brindan las luchas de estas semanas: la alianza con las fuerzas burguesas democráticas ha frenado la lucha antidictatorial, saboteándola directamente. Ello beneficia los planes del imperialismo de aplastar las movilizaciones antes de pasar a un acuerdo negociado sobre la permanencia del dictador. Ello es la garantía para la estabilización del capitalismo en el país. El FSLN debe romper esas alianzas y luchar por un gobierno obrero y campesino, único capaz de dirigir la lucha hasta la destrucción total del aparato represivo de la dictadura. Sólo un gobierno obrero y campesino podrá nacionalizar la totalidad de los bienes de la dictadura y del imperialismo y convocar una asamblea constituyente verdaderamente democrática, a través de la cual el pueblo heroico de Nicaragua asuma su destino.

Victor Lorenzo

ARGENTINA

Copa Mundial de Fútbol



La solidaridad con el proletariado argentino se multiplica

Diecisiete comités pro-boicot a la realización del Mundial de Fútbol en Argentina, se dieron cita en París el pasado sábado 25 de febrero, provenientes de Holanda, Dinamarca, RFA, Bélgica, Suiza, Francia y España. Un nuevo paso en la coordinación de las fuerzas dispuestas a destruir la gran operación montada por la dictadura argentina para dar una falsa imagen que encubra los 20.000 asesinados, los miles de presos y desaparecidos, la miseria y explotación de los trabajadores.

Hasta hace pocos meses, la campaña de solidaridad mundial con los trabajadores argentinos estaba muy lejos de alcanzar la proporción que tuviera hace algunos años la solidaridad con el pueblo chileno.

Sin embargo, la impresionante maquinaria montada por la dictadura militar argentina para intentar cambiar su imagen en el exterior a través de la realización en su territorio de la Copa Mundial de Fútbol de 1978, provocó de inmediato en numerosos sectores de trabajadores, revolucionarios y fuerzas humanitarias en Europa, una repulsa y una necesidad de denunciar activamente esa utilización del deporte con fines netamente políticos.

Muchos de los detalles de la organización de este acontecimiento fueron denunciados por el comunicado de nacimiento del Comité de Boicot al Mundial de Fútbol en Argentina, COBO, que reproducimos en COMBATE n.º 97.

Es a partir de este acontecimiento "deportivo" que en muchos países europeos, la prensa comenzó a destinar a Argentina un espacio tal como nunca se hubiera logrado hasta el momento. La aparición de comités pro-boicot a que el Mundial de Fútbol se realice en Argentina o cualquier otro país donde los derechos humanos no sean respetados, ha comenzado hace cerca de tres meses en distintos países. Holanda, Suecia y Francia son, sin duda, los lugares centrales donde esta campaña adquirió un apoyo importante de sectores representativos de la izquierda, de grupos de solidaridad, se recolectaron miles de firmas de apoyo, se recolectó mucho dinero que se canaliza hacia los prisioneros políticos y sus familiares más necesitados. En estos países la toma de posición sobre el tema llevó a

importantes debates, conferencias de prensa, con sectores de toda la izquierda, con importantes debates dentro del sindicato de jugadores y entrenadores de fútbol, entre la prensa deportiva. Además, la sensibilidad sobre el uso político del deporte, comenzó a ser denunciado por otros sectores deportivos que tendrían este año en Argentina también cita para campeonatos mundiales. Es el caso de los jugadores de hockey y básquet donde también se comenzaron a dar posiciones por el boicot. Son también los médicos especialistas en cancerología los que se proponen boicotear el Congreso Mundial de Cancerología que se realizaría también este año en Argentina. En países como Suecia existen hoy día 15 comités pro-boicot y entre los apoyos más representativos se debe contabilizar el del sindicato de la metalurgia, de miles y miles de afiliados. En Holanda se suma también a la campaña, una compañía de teatro que recauda fondos para la campaña. En Francia, hay 30 comités boicot en todo el país (hace dos meses se comenzó la campaña) se recogieron 15.000 firmas, se hizo un audiovisual sobre el Mundial de Fútbol y ya se han vendido numerosas copias, además de la grabación de un disco cantado por Higinio Mena, numerosos afiches que llenan el metro y las calles de París y la principales ciudades. Bélgica, Alemania y España, son los países donde todavía la campaña está más retrasada. Además del COBO de Madrid, ha surgido un comité de boicot en Valencia, otro en Barcelona que ha logrado aglutinar a casi todas las fuerzas de izquierda (salvo el PSUC y MC por ahora) y a prácticamente todas las centrales sindicales.

La reunión de coordinación de París, votó unánimemente un texto que presentó a la

conferencia de prensa del día posterior, el 26, acordó una serie de tareas comunes de todos los comités y fuerzas participantes y las que se agreguen próximamente. Se acordó por un lado que la posición a adoptar para el 24 de marzo, segundo aniversario de la instalación de la dictadura, será una participación activa conjunta con todas las fuerzas argentinas y europeas, estén o no de acuerdo tácticamente con la consigna de boicot, hermanadas en una lucha común que es por el derrocamiento de la dictadura militar, por la liberación de los presos políticos, por la aparición de los desaparecidos, por el respeto de los derechos humanos, cese de torturas, derechos sindicales, de expresión. Aparte de esta campaña, que se impida la utilización, por parte de la dictadura y la burguesía europea, de la división entre quienes están por el boicot o no lo impulsan, se programa una campaña unitaria de todos los sectores que apoyan el boicot a nivel de Europa para el 28 de abril, antes de la iniciación de la Copa Mundial de Fútbol. Otro encuentro de estas fuerzas está previsto en Amsterdam para el 6 de mayo.

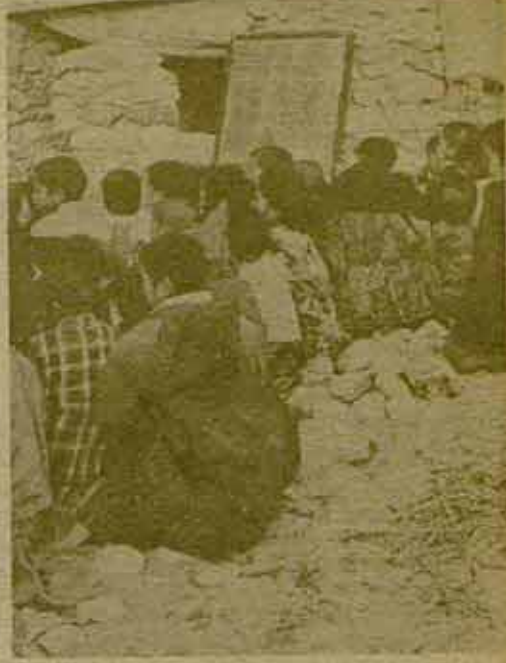
La LCR y las secciones europeas de la IV Internacional son parte activa desde un comienzo en esta batalla por el boicot de la Copa de Fútbol en Argentina y por una solidaridad revolucionaria con los trabajadores argentinos.

Es necesario en España redoblar los esfuerzos para que ésta adquiera más peso en el tiempo que queda hasta el 1.º de junio, pedir a las juventudes, los partidos obreros, centrales sindicales, organismos humanitarios una toma de posición clara y una solidaridad activa en esta lucha de solidaridad internacional.

Sergio Cabrera

Somoza,
en ropa
de trabajo





(Algunos apuntes para su historia)

La lucha del pueblo saharaui y el Frente Polisario

Con ocasión del II Aniversario de la proclamación de la República Árabe Saharaui Democrática, la LCR fue invitada a asistir a las conmemoraciones que iban a tener lugar en algún lugar del Sahara Occidental. Durante siete días convivimos con el Frente Polisario, con el pueblo saharaui y tuvimos la oportunidad de conocer sobre el terreno su organización política, social, económica, la estructura del Frente, los avances de su lucha, la moral del pueblo. Pudimos conocer mejor a este pueblo y a su vanguardia, comprobar datos dudosos, contrastar juicios a veces aventurados, en definitiva, informarnos de la realidad de su lucha, única manera de estrechar nuestras relaciones con el Frente Polisario, única manera asimismo de convertir una solidaridad incondicional (aunque sentimental muchas veces) en una solidaridad consciente y constante con el pueblo saharaui.

También poseemos más elementos para valorar con mayor precisión al Frente Polisario, sus posiciones, sus objetivos, sus relaciones, sus errores, sus aciertos. Ahora nos sentimos más capacitados para discutir con ellos, para iniciar un debate que siempre será enriquecedor, para elaborar unas críticas fraternales que siempre deben unir más a las organizaciones.

A partir de este número, publicamos un informe condensado en tres artículos. Este es el primero de ellos.

Sería preciso remontarse al siglo XV para tener una ligera idea a través de los años, del carácter guerrero e indomable de las tribus saharauis, siempre combatiendo las incursiones españolas, portuguesas y británicas que acudían por aquella época a las tierras del desierto en busca de la sumisión de un pueblo y el saqueo de sus riquezas. La historia del pueblo saharaui —al igual que la de la mayoría de los pueblos del llamado Tercer Mundo— es la historia de su lucha contra la dominación exterior, contra el colonialismo. En esta lucha han desaparecido diferencias tribales, superado roces tradicionales, y se ha forjado la unidad y la entidad de un pueblo en la defensa de su existencia y su supervivencia como tal.

La difícil pacificación de la zona, dada la resistencia saharaui, impide que el colonialismo español penetre de forma definitiva —y ayudado por Francia— en el Sahara hasta 1934, fecha en que se firman diversos tratados de pacificación, se disuelve el Consejo de los Cuarenta (1), y tribus y familias enteras se ven abocadas al éxodo hacia zonas al sur de Marruecos y hacia la actual Mauritania. Será gracias a estos tratados que Franco enrolara a cientos de saharauis que constituían la fuerza de choque de su ejército en la España de 1936.

LOS PRIMEROS EMBATES

Es en 1956 cuando se desarrolla en todo el norte africano una amplia corriente nacionalista y anticolonialista, esbozo burdo y todavía mal trazado de lo que sería la oleada independentista de los años 60. Son los días de Túnez, Marruecos y, en particular, de Argelia, donde el Frente de Liberación Nacional combate con valor contra el colonialismo francés. Al amparo de esta lucha generalizada se crea el llamado Ejército de Liberación Mohgrebi (ELM), dirigido principalmente por argelinos y por marroquíes del reaccionario partido Istiqlal. Los saharauis, que habían entrado a formar parte de este ejército, consiguen liberar la mayor parte del Sahara, excepto las ciudades de El Aaiún, Villa Cisneros y La Guera, es decir, una estrecha franja costera en la que se guarnicionan las tropas coloniales españolas. Sin embargo, la lucha entra en un callejón sin salida: por un lado, el plan hispano-

francés de Ecubillón, destinado a frenar el impetuoso avance de un frente anticolonialista a escala del Magreb; por otro lado, la actitud de Marruecos al integrar a los miembros del ELM en sus tropas reales, expulsados a aquellos que, como los saharauis, se rebelaron contra tal decisión (2), todo ello contribuye a poner fin a esta "guerra santa contra el invasor" por parte de un ejército que es una ensalada de intereses expansionistas, reaccionarios, anticolonialistas, religiosos, etc.

Será ya en diciembre de 1968, en un contexto mundial de ascenso de la revolución, cuando un periodista de 28 años, Mohamed Sidi Brahim Bassiri, canaliza la dispersa expresión nacionalista saharaui con la constitución del Movimiento de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro, origen cercano del actual Frente Polisario, y fuertemente implantado entre los trabajadores que construían carreteras. La acción más importante realizada por el movimiento tendrá lugar el 17 de junio de 1971, el día que las autoridades coloniales españolas convocan una manifestación de las llamadas "de afirmación nacional", en la que esperaban que el pueblo saharaui expresase su convicción de la "españolidad de la provincia del Sahara", tras la caracterización colonial que recientemente se había hecho del Sahara en el seno de las Naciones Unidas. Sin embargo, lo que tiene lugar es una antimanifestación de marcado carácter anticolonialista y saharaui, en la que se hace entrega de un escrito al gobernador general del Sahara, Pérez de Lema, escrito que comienza diciendo: "En nombre de Dios misericordioso, del pueblo saharaui de Saguia el Hamra y Río de Oro, para el respetado Gobierno español..."

A pesar de los términos del pliego de peticiones, la manifestación de los llanos de Jataarramba es duramente reprimida por las tropas del Tercio al mando del capitán Arcocha, que arrasan un campamento de jaimas y ametrallan a los manifestantes. Hay cuarenta muertos y decenas de heridos (por supuesto, las cifras oficiales hablan solamente de dos muertos). Ante este crimen, el gobernador había ordenado que miembros de la Djemaa (3) se introdujesen entre los manifestantes para disuadirlos de su acción. Los niños presentes en la manifestación, expulsaron y apedrearon a los servidores del colonialismo español.

NACE EL FRENTE POLISARIO

A partir de esta acción se desata una gran represión sobre los saharauis, deteniendo y torturando a decenas de sospechosos. Un miembro del Frente Polisario, que fue detenido en esas fechas, me contaba que 12 días después de los sucesos de Jataarramba, Bassiri, encarcelado con él, vivía todavía en su celda de El Aaiún. Desde ese día no se volvió a saber nada del primer líder caído en la lucha del pueblo saharaui en esta década. Durante esos días, las autoridades españolas gobiernan a base de terror, se juzga, se condena, se encierra y se destierra, y los puestos militares tienen sus celdas llenas de saharauis. En el mes de septiembre de 1972, en la ciudad del sur de Marruecos, Tan-Tan, tiene lugar una manifestación saharaui donde resultará detenido por las tropas monárquicas Mustafá Sayed El Uali. Esta será la última acción desorganizada, ya que en ese momento comienzan a coordinarse los núcleos de Tan-Tan, El Aaiún, Villa..., constituyendo el embrión del futuro Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro.

Por fin el 10 de mayo de 1973, tiene lugar el primer congreso, donde se constituye el Frente Polisario, con la presencia de 25 delegados de las células existentes en diversas ciudades, y donde se elige secretario general del frente a Brahim Gali, actual ministro de del frente a Brahim Gali, actual ministro de elabora un manifiesto político en el que se esbozan las líneas maestras de actuación del frente, "optando por la violencia revolucionaria y la lucha armada..." y se define como "parte integrante de la revolución árabe; apoya la lucha de los pueblos contra el colonialismo, el racismo y el imperialismo (...), cooperando con la revolución argelina en una etapa transitoria (...), la libertad está en la boca del fusil".

La primera acción armada del Frente es planeada el mismo día del congreso fundacional, y ejecutada el 20 de mayo, contra el puesto militar español de Janga. El ataque, inicialmente para recuperar armas, suponía asimismo la liberación de El Uali y dos combatientes, detenidos horas antes. Desde ese momento, los combates, ataques, escaramuzas, emboscadas, serán una constante que forzará a la dictadura franquista a asumir la exigencia de todo el pueblo saharaui de autodeterminación. Pero, tras las promesas franquistas y las declaraciones de los organismos internacionales sobre ese inexcusable derecho de los saharauis, las negociaciones entre un sector del gran capital español y la monarquía alauita van por otro camino, su objetivo: la cesión del Sahara al expansionismo marroquí a cambio de sustanciosas participaciones en el tema fosfatos (4) de beneficiosos intercambios entre Solís Ruiz, Fierro y un hermano de Hassan II, y siempre, dentro de la óptica de la estrategia imperialista a quien resulta más seguro un Sahara marroquí que un Sahara simplemente progresista.

LA VENTA DEL SAHARA A MARRUECOS Y MAURITANIA

En octubre de 1975, las tropas coloniales españolas hacen el equipaje en los puestos militares, mientras su ausencia es rápidamente cubierta por soldados marroquíes. Y es que la llamada "marcha verde" lanzada por

Hassán II no fue sino la cobertura demagógica que pretendió ocultar la invasión militar que de hecho se estaba consumando ya. El 16 de octubre de 1975, unos 300.000 marroquíes caminan en busca de una "tierra prometida" por un monarca ebrio de sueños de imperio, deseoso de empezar a construir su "gran Marruecos" con las riquezas naturales del suelo, el subsuelo y la costa saharaui. El día 20 tiene lugar una reunión del Consejo de Seguridad de la ONU, en la que el delegado español, Piniés, clama contra la "invasión del Sahara"; el 24 y el 30 el secretario general de la ONU, Kurt Waldheim, visita los países afectados, pronunciándose el 1 de noviembre contra los planes marroquíes; el 2, el entonces príncipe Juan Carlos visita inesperadamente El Aaiún y reafirma que "España cumplirá con sus compromisos"; el 6 de noviembre la marcha cruza la frontera y entra en el Sahara, ante lo cual, el ministro de la presidencia Carro Martínez, visita a Hassan y este anuncia la detención y retirada de la marcha; el día 19 se aprueba en las Cortes la Ley de descolonización del Sahara, y se revela la firma del Acuerdo Tripartito. El 20 de diciembre las últimas tropas españolas cierran sus maletas, arrian su bandera y abandonan El Aaiún, en su lugar se dejan ver las tropas de ocupación marroquíes. Comienza una terrible represión del pueblo saharaui.

Así, mientras Franco se pudre en vida, su último Gobierno, presidido por Arias Navarro, firma el 14 de noviembre de 1975, con Marruecos y Mauritania, el acuerdo de entrega del Sahara. De dicho acuerdo solamente se hacen públicos cuatro puntos: 1) inmediata instauración en el territorio de una administración temporal en la que participarán Marruecos y Mauritania, además de la Djemaa; 2) designación de dos gobernadores adjuntos propuestos por Marruecos y Mauritania respectivamente, para que auxilien al gobernador general del territorio; 3) España abandonará el territorio antes del 28 de febrero de 1976; y 4) la opinión de la población saharaui será respetada a través de la Djemaa.

(Continuará en el próximo número.)

Emilio L. Méndez

NOTAS

(1) Consejo de los Cuarenta: organismo formado por jefes de tribu que se reunían cuando lo requerían las circunstancias (problemas entre tribus, sequías...) y que llegó a coordinar los combates contra los sucesivos intentos de penetración extranjera en el Sahara.

(2) Parece ser que en un principio entraron en las Fuerzas Armadas Reales unos 8.000 saharauis que fueron abandonando progresivamente este ejército.

(3) Djemaa: asamblea de notables y jefes de tribu y familia, procuradores en Cortes, creada por Franco y Carrero Blanco en 1967 para permitir la "representatividad de la provincia del Sahara español".

(4) Las minas de Bu-Craa están a cielo abierto y su explotación es muy barata. España, con capital Krupp, Rotschild, y de bancos franceses y suizos construyó una cinta transportadora de mineral a la costa, cinta que ha sido objeto de continuos ataques por guerrilleros del Frente. Se esperaba una producción de 10 millones de Tm. para 1980, cifra de las más altas del mundo. El control de Bu-Craa por los marroquíes (con sus importantes minas de fosfatos) supondría el control de una gran parte del mercado alimenticio mundial, ya que los fosfatos son la base de los abonos de la mayoría de los países productores de alimentos.